

# LA ILUSTRACION MILITAR



REVISTA  
LITERARIA, CIENTÍFICA Y ARTÍSTICA

AÑO V

MADRID

NÚM. 18

## Condiciones para el año 1884

### PRECIOS DE SUSCRICION CADA MES

	PTAS.	CTS.
Para los actuales suscritores. . . . .	1	50
Para los nuevos suscritores que verifiquen su inscripcion y pago antes del 1.º de Abril. . . . .	1	50
Para los que se suscriban despues del 1.º de Abril. . . . .	2	

Á LOS NUEVOS SUSCRITORES SE LES REGALARÁ EL ALMANAQUE PARA 1884

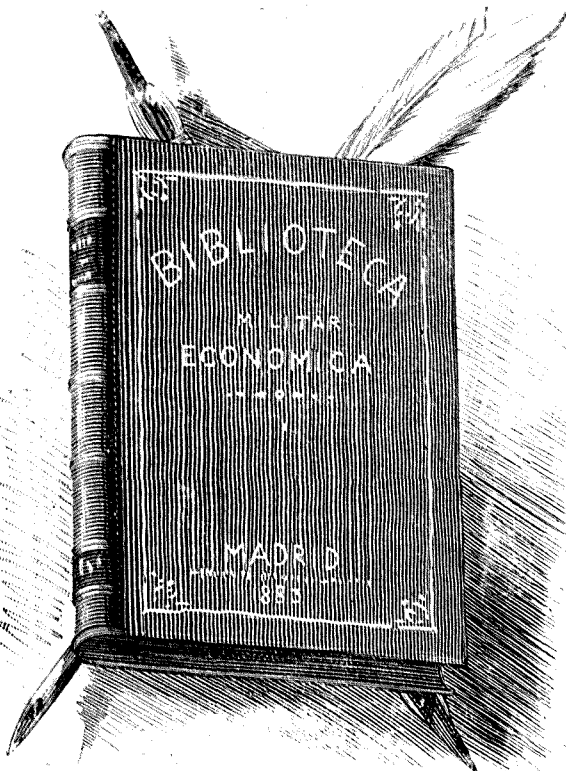
La Ilustracion se publicará TRES VECES al mes.

Los tomos de la BIBLIOTECA ECONOMICA dejan de formar parte de esta publicacion, y no se repartirán á los suscritores; oportunamente daremos cuenta de la forma en que la Biblioteca continuará sus trabajos, pudiendo anticipar que será con notables ventajas para los suscritores de esta **Revista**.

### ADVERTENCIA

El presente número, y los que se publiquen en lo sucesivo hasta nuevo aviso, forman parte del segundo tomo, que da principio en el número de 1.º de Enero de 1884.

Constando el primer tomo, ya coleccionado, de LA ILUSTRACION MILITAR de 460 páginas, y no alcanzando lo publicado en el último año para formar el segundo más que hasta la página 200, hemos creído lo más conveniente aplazar la terminacion de éste hasta que pueda representar un volumen igual al primero, que es el que tienen precisamente todas las publicaciones de índole análoga. Cuando llegue este caso regalaremos á los suscritores una magnífica portada y el correspondiente índice.



# ANUNCIOS

## SASTRERÍA MILITAR DE FRANCISCO MORENO

Uniformes de todas las armas y equipos para las academias, á precios baratísimos.

Confecciona en veinticuatro horas toda clase de trajes militares y de rayadillo para el ejército de Cuba, Puerto-Rico y Filipinas.

Se envían á provincias, remitiendo la medida.

Especialidad en capotes rusos.

11—Carrera de San Francisco—11  
MADRID.



## COMPañIA COLONIAL PROVEEDORA EFECTIVA DE LA REAL CASA

26 recompensas industriales  
GRAN MEDALLA DE ORO  
Y LA CRUZ DE LA LEGION DE HONOR

PARA SU DIRECTOR  
En la exposicion de Paris de 1868

## CHOCOLATES SUPERIORES

ACREDITADOS CAFES  
BOMBONES DE CREMA Y FRALINÉ

## DEPÓSITO GENERAL

MAYOR, 18 y 20  
SUCURSAL

MONTERA, 8  
Madrid

## PAPEL DE COCINAS

ALTO DE MONTELEON, NÚM. 5  
Se remite á provincias.

## FARMACIA

## JARABERÍA DEL DOCTOR DURÁN

ESTABLECIMIENTO FUNDADO EN 1793

EN  
BARCELONA

7, CALLE DE LA VICTORIA, 7  
MADRID

## RECUERDO DE LAS GLORIAS ESPAÑOLAS

SITIO, BATALLA DE PAVIA Y PRISION DE L. BET DE FRANCIA, FRANCISCO I

ESTUDIO HISTORICO-MILITAR

POR

El Teniente Coronel, Capitan de Infanteria

DON MANUEL DIAZ Y RODRIGUEZ

Un volumen de 200 páginas, publicando por la *Revista Científico-Militar*.

Los pedidos al autor auxiliar de la *Representacion de Infanteria*.

EN MADRID: precio una peseta.  
En Provincias: diez centimos más para el franqueo.

## IMPORTANTE LA MARGARITA EN LOECHES

Este purgante, en concurrencia con los de su clase, fué declarado el mejor en la gran Exposicion Especial Internacional Balneológica de Francfort (Alemania), en 1881 y premiado con la

Gran Medalla de Oro.

Declinada la honra de igual premio que le adjudicó la *Sociedad Científica Europea*, y otras de la misma índole, ha obtenido

Medalla de Oro

en la Exposicion de Minería y Aguas Minerales de Madrid, siendo todos sus componentes de tal índole y tan grande su mineralizacion, que no tiene otro rival hasta ahora conocido, y cada botella por estas razones vale por dos de las otras, resultando á mitad de precio la de *La Margarita*. Una larga, constante y general clínica de treinta y dos años cada día más extendida, garantiza la bondad de este purgante para curar con facilidad y prontitud sífiles inveterada, las escrófulas, herpes, reumatismo, enfermedades de las vías urinarias, dolor de estómago, digestiones difíciles, infartos del hígado, bazo, mesenterio é ictericia, y regulariza los desarreglos de la menstruacion. Venta en todas las farmacias y droguerías.

Depósito Central, Jardines, 15, bajo derecha, donde se dan prospectos, análisis comparativos y cuantos datos se pidan. *Fijarse bien para no confundir esta agua con otra que se anuncia.*

NOTA. *El caudal de agua es inmenso, no sólo para bebida sino tambien para baños, y aplicaciones mercantiles.*

\* SASTRERÍA FRANCESA

16. Cármen. 16

Gran surtido de géneros de novedad del país y extranjeros.

FABRICA DE BOTONES Y EFECTOS DE METAL

DE LUCAS SAENZ

1, CALLE DE ESPARTEROS, 1

Madrid

## PARIS-CHARMANT-ARTÍSTICO

QUINCENAL EN COLORES

Comprende 24 números de 20 págs. cada uno, ó sean 500 págs. y 200 acuarelas por año. Edición de lujo, gran tamaño de biblioteca, con cubierta.

DIRECCIÓN, ADMINISTRACIÓN:

182, BOULEVARD SAINT-GERMAIN

## PRECIO DE SUSCRIPCIÓN:

EDICIÓN DE COLOR: España, un año 24 pesetas; seis meses, 13.—Colonia y América, un año 28 pesetas, seis meses, 15.

EDICIÓN NEGRA: España, un año, 13 pesetas; seis meses, 7.—Colonia y América, un año, 16 pesetas, seis meses, 9.

GRAN ESTABLECIMIENTO DE CONFITERÍA

DE

## LEON DEL PUEYO Y HERMANO

LUNA, 13, Y SILVA, 51

Grandioso surtido de dulces finos y pastas para postres.

Novedades en cajas finas para bodas y bautizos.

Mantecas finas de Isigny, en latas de todos tamaños, de Dinamarca, Flandes, y fresca del país.

## GRABADOR Y CALADOR EN METALES

FÁBRICA DE SELLOS EN CAOUTCHOUC

SELLOS EN BRONCE

y artículos de grabado

E. BARRAGAN

17, FUENCARRAL, 17

MADRID

# LA ILUSTRACION MILITAR

REVISTA DECENAL

25 FEBRERO 1884

ADMINISTRACION, REDACCION  
ALMIRANTE, 2, QUINTUPLICADO

TOMO 2.º, NÚM. 18



GUERRA DEL SUDAN.—CAPTURA DE UN CONVOY DE CAMELOS.

## SUMARIO

GRABADOS.—Captura de un convoy de camellos.—El Castillo de la Mota en San Sebastian.—Operaciones en el Ton-Kin.—El centenario de los Montgolfier.—El tambor francés.—El Vigía de la Costa.—El Carabinero Vicente Alvarez Blanco.—Cañones encontrados en las aguas de Marruecos.—Experimentos para determinar la velocidad del sonido.—Llegada de refuerzos á Suakim.

TEXTO.—Crónica.—Explicacion de los grabados.—iFletcher, por E. I. L.—El anillo de la Reina, por D. Pedro Hernandez Raymundo.—Un documento del siglo XVII.—Monte Esquinza (poesia), por D. Federico G. Caballero.—Bibliografía.—Anuncios.

## CRÓNICA.

No podemos eludir el deber de comenzar esta crónica con una manifestacion de gratitud. Al alterar este año las condiciones de esta *Revista*, en el sentido de un cambio más frecuente de comunicacion con el público, la gran mayoría de la Oficialidad y de las clases de tropa, y hasta entusiastas soldados, han venido á prestarnos honrosísimo, cuanto oportuno apoyo. Por cartas diversas además este apoyo se nos ha explicado en términos que nos llenan de legítima satisfaccion, porque saber que esta *Revista* no es ya sólo un símbolo más ó menos apreciable por sus condiciones artísticas, sino que sus fines morales, sus tendencias generales, su carácter, su programa científico en suma, obtiene adhesiones tan importantes por el número como por la calidad de los adeptos, es lo que nosotros anhelábamos en primer término; pues nunca hemos querido ni podemos querer la subordinacion de un gran fin moral á pasajeros éxitos artísticos ó literarios.

En cuanto á la prensa, tanto la nacional como la extranjera, nos ha dado á conocer una vez más su gran benevolencia y un movimiento de simpatía, que es en lo único que podremos corresponder á las esperanzas formadas sobre nuestros supuestos méritos.

Se nos ha prodigado todo género de frases que revelan lo que se podría llamar muy propiamente en este caso «la bondad del fuerte», y varios colegas han pretendido hasta concretar y justificar sus encomios sobre piezas auténticas, sobre trabajos de esta misma seccion. *La Francia militar* sobre todo, haciéndose cargo de nuestra crónica correspondiente al núm. 14 dice textualmente, despues de encarecer la habitual imparcialidad de nuestras apreciaciones:

«Hay mucho que retener en las consideraciones de LA ILUSTRACION MILITAR sobre el aumento de sueldos, division territorial militar, y derechos de los Oficiales para representar al país en Cortes. En todos estos trabajos aparecen puntos de vista nuevos y observaciones muy exactas, que pueden ser útiles á los escritores y legisladores que buscan aquí solucion á estos tres problemas, de tanta actualidad en Francia como en España.»

«..... Hemos hecho ya muy frecuentemente justicia á la esmerada redaccion de LA ILUSTRACION MILITAR, á la equidad de sus apreciaciones, al excelente texto, en fin, de esta *Revista*, que es con relacion al de ciertos diarios ilustrados del otro lado del Rhin, lo que la vulgar palabrería de los teutones al elegante y correcto estilo de un Cervantes ó un Leopoldo Cano.» «¿Y qué hemos de decir, para terminar, de los dibujantes? Que su talento no cede en nada al de los redactores. Todos son iguales; todos artistas.»

*O Exercito Portuguez* dice tambien: «LA ILUSTRACION MILITAR despues de una larga campaña y continuados éxitos que han hecho de su existencia una verdadera carrera triunfal..... etc.»

*La Revista Militar Portuguesa* dice:

«LA ILUSTRACION MILITAR, notable por la variedad de grabados que publica, por su mérito artístico y por sus interesantes artículos, ha entrado en el quinto año de su publicacion.

Representa esta *Revista* gastos considerables y ha merecido una excelente acogida, no sólo en su país, sino tambien en los ejércitos extranjeros. Lo que es tanto más notable cuanto que Francia y Alemania donde hay un elemento militar tan preponderante no tienen ninguna publicacion de esta importancia.»

Otros diarios, en fin, emiten sobre nuestra mision apreciaciones que nunca agradeceremos bastante, porque á la verdad, nosotros no aspiramos al goce, tan pasajero y vanal, de la lisonja, sino á la honrada y legítima satisfaccion del que presenta ó divulga algun pensamiento útil.

La conducta inglesa continúa siendo, como de costumbre, inagotable semillero de las más singulares sorpresas. Si hemos de dar crédito á los últimos partes, la mision Gordon vendria á constituir un conjunto informe de transacciones de moral muy laxa en su mayor parte. Pero no anticipemos excomuniones inútiles, y observemos con el mayor cuidado y en todos sus desenvolvimientos más insignificantes la conducta de la inquieta Albion, porque en su escuela política hay mucho que reprobamos ciertamente, pero hay mucho tambien que aprender.

El carácter inglés, con relacion especialmente al francés y al nuestro, ofrece tantas diferencias notables, que mientras nosotros, por ejemplo, acostumbramos á decir siempre lo que vamos á hacer, ellos no dicen nunca (cuando lo dicen) más que lo que han hecho ya. Y en este punto es muy instructiva la siguiente anécdota histórica que recuerda un periódico francés á propósito del Tonkin:

«Un Capitan de fragata (que luego fué un gran Almirante), recibió orden del Gobierno francés para ocupar á Perim. El buque, al dar la vuelta de Africa, hizo escala en Aden, cuyo Gobernador obsequió con un banquete á la Oficialidad.

A la mitad de la comida el Capitan del barco dijo, dirigiéndose al anfitrión:

—Ahora ya puedo decir á Vd. todo; ustedes los ingleses han ocupado Aden, pero nosotros vamos á incantarnos de Perim.

El Gobernador, con una cortés excusa, se retiró y volvió al poco rato, tan sonriente y amable, que consiguió prolongar mucho tiempo la velada.

Terminó ésta, y el Capitan con su gente marchó á Perim; pero al llegar se encontró con un buque anclado que el Gobernador de Aden habia mandado á la isla, y un destacamento de ingleses, cuyo Oficial le dijo:

—La Isla de Perim no pertenecía á nadie; ustedes venían á tomarla; pues bien: con el mismo derecho, nosotros nos hemos incautado de ella.»

Entre las transacciones á que aludimos arriba, está la de la esclavitud, que el General Gordon parece dispuesto á tolerar, segun el texto de su alocucion.

La sensacion producida por este hecho ha sido tanto más grande, cuanto que son conocidos por toda Inglaterra los esfuerzos de Gordon para abolir la trata de negros durante todo el tiempo que operó en el Sudán al servicio de Egipto (1874). *El Times* confía y trata de excusar en este precedente el permiso expreso que Gordon ha dado en contraposicion á los convenios internacionales que prohiben la trata de esclavos.

Ocioso es decir que si bien nosotros reconocemos la necesidad de las transacciones como un medio de prevenir ó atenuar toda violencia, no iremos hasta el extremo de autorizar con una tolerancia cualquiera el hecho abominable de la más cruda forma de opre-

sion humana. Pero no hay que extremar tampoco las consideraciones opuestas sobre el procedimiento más eficaz de acabar con la esclavitud.

Si la guerra, en su sentido estricto, fuera siempre posible é incuestionablemente eficaz, nosotros opinaríamos por la guerra para acabar con todo linaje de explotacion de un hombre, colocado en el rango de cosa. Pero no siempre es tan clara esta cuestion, y ahora mismo, en el Sudán, en todo el Egipto, la trata de esclavos es tan fatal consecuencia de las costumbres orientales, que parece indispensable comenzar por la reforma de éstas. Y hé aquí el problema; porque los medios militares, por la perentoriedad misma con que están obligados á operar, pueden producir la extincion de una raza, pero no la modificacion de sus costumbres.

Por otra parte, la esclavitud musulmana tiene un carácter religioso; aunque siempre necesariamente bárbara, lo es mucho menos que la de América; los *fakis* (sacerdotes) la autorizan y aun la explotan; hay un consentimiento por parte del oprimido, que explica la adhesion al Mahdí, campeón de la esclavitud; Jartum, en fin, es el núcleo de todas las partidas de traficantes, y todo esto, si no justifica al General Gordon, impone al menos el deber de aplazar un juicio definitivo sobre su conducta.

Tenfik-bey, el gobernador de la plaza de Sinkat, ha salvado la historia del decadente Egipto. Su muerte y la de sus tropas reclamará y obtendrá página eterna; esta catástrofe recuerda heroismos saguntinos de inmortal memoria. El bravo caudillo egipcio prefirió buscar su salvacion, si era posible, en el campo de batalla, á aguardar innoble muerte ó vergonzosa vida de la dudosa clemencia musulmana. Destruyó, pues, todas las provisiones, clavó las piezas de artillería, hizo volar los almacenes, entregó cada soldado cuantos cartuchos podia llevar, salió con sus seiscientos hombres al campo de batalla y la empeñó y la sostuvo valerosamente hasta caer como caen los héroes, bajo la accion de mortal herida. Los que le acompañaban le imitaron. Nadie salió vivo de aquel gran combate sin cuartel. Hay un contagio de heroismo como hay un contagio de cobardía.

Ya ha caído Tokar en poder del Mahdí. La traicion saltó aquí como en contraste de un reciente heroismo. ¡Tal es la vida humana! Términos de extremo dolor y placer extremo, de abnegacion inverosímil y perfidia absurda, y entre estos extremos una gradacion tenuísima, una infinita variedad de combinaciones extravagantes!

La entrega de Tokar con soldados, víveres suficientes y una reserva de 40.000 cartuchos, parece haber apresurado la carrera triunfal del Mahdí. Ya ha avanzado sobre Suakim; ya se ha unido á las tribus neutrales del litoral del Mar Rojo; Jartum no tardará en caer bajo la accion de sus denodadas huestes y su audacia en fin, ha llegado hasta el extremo, de amenazar al Rey de Abisinia, que si hemos de creer á la prensa inglesa replicó con gran energía.

Aguardemos, pues, todavía las complicaciones más inesperadas, y para que nada falte á este brumoso cuadro de la embrollada situacion de Europa, volvamos la vista á Rusia, el formidable coloso, que, prosiguiendo con la mayor perseverancia su historia política de desenvolvimiento por el Asia, se ha anexionado las cuatro tribus turcomanas de Merv, y se ha hecho así expedito ya el camino de la India sin el veto de la suspicaz Inglaterra. Bien que es probable otro cambio de la diplomacia inglesa, tan flexible, tan adaptada siempre á las circunstancias. Hasta ayer Inglaterra vino oponiéndose siempre al progreso de Rusia en Asia; hoy, vencida su resistencia en este sentido, procurará más bien inteligencias que no la perjudiquen en sus dominios indios. De cualquier

modo, todos estos sucesos contienen una preciosa lección para nosotros, á saber: que es preciso definir la política internacional; que es preciso concretar bien nuestras necesidades ó nuestras aspiraciones legítimas en este sentido; que es preciso, en fin, saber adónde se quiere ó se puede ir y por dónde.

El Estado que no sepa bastante bien esto, expiará su ignorancia y su desaplicación, su superficialidad inverosímil. Los acontecimientos, bien puede decirse casi sin metáfora, vuelan.

Terminaremos esta revista del exterior con algunas noticias de interés diverso.

Entre Montalto y Cornetto, en la línea férrea, poco antes de pasar el tren que conducía al Rey de Italia, se intentó colocar una materia explosiva. Un carabiniero hizo fracasar este atentado, después de cambiar algunos tiros con los aspirantes á la triste reputación de regicidas.

Un libro del doctor Busch, directamente inspirado por Bismarck, contiene las siguientes revelaciones:

«El Príncipe no es ni absolutista ni parlamentario, sino constitucional. En toda monarquía constitucional debe reservarse á la corona la parte que le corresponde en el poder.

Los ministros no deben tener todos igual jurisdicción, ni mucho menos dominio exclusivo sobre sus respectivos departamentos.

Debe haber un primer ministro que todo lo domine y todo pueda tenerlo en su mano.»

También se dice en este libro que antes de la guerra de 1870 estuvo á punto de firmarse una alianza entre Austria, Francia é Italia, y que no se firmó porque Francia se opuso á la ocupación de Roma por Italia. Por conservar al Papa su ciudad, Francia fué víctima al poco tiempo de Bismarck.

El ministro de la guerra en Bélgica ha presentado un proyecto de ley organizando la reserva, la cual se compondrá de 30.000 hombres.

El famoso diputado inglés Bradlangth, que cuantas veces ha sido elegido diputado otras tantas ha dejado de serlo, por no querer jurar, nuevamente ha sido electo diputado. Y hé aquí otro rasgo del carácter inglés, porque no se sabe qué admirar más aquí, si la obstinación de la Cámara ó la obstinación del diputado, ó en fin, la del distrito que le reelige.

Abramos una página para esos actos de abnegación sublime, tan poco estimulados y celebrados en nuestro país.

Aquí hay cronistas de salones, capaces de extremar sus afanes de encomio hasta producir el hastío del lector; aquí hay coreadores de oficio, cortesanos de la verbosidad, de la riqueza, del poder.... No hay cortesanos de la virtud ó de la ciencia. Y así se explica que el hecho de morir un hombre por salvar á otro, no produzca apenas otros efectos que los de una publicidad ordinaria: la publicidad que las empresas noticieras no pueden rehusar por su propio interés. Pero ¿qué grandes movimientos de opinión, qué grandes testimonios de gratitud general surgen en el país ante hechos de abnegación tan admirables como el del soldado Atanes, muerto por pretender salvar dos niños? El pueblo de la Cornuña ha atestiguado su respeto ante la tumba de este héroe oscuro. El pueblo en general; cada corazón en silencio, admira y respeta y honra al heroísmo. Pero una clase superficial, veleidosa, fría; una clase que no tiene apenas tiempo más que para vestirse y perfumarse, y políticos, sin la ciencia de verdaderos hombres de Estado, abandonan la dirección de estos bellos sentimientos; no los procuran traducción positiva, no saben, no reparan siquiera en los grandes beneficios que podría reportar la humanidad, del estímulo, á

ese género de acciones que revelan de vez en cuando al verdadero hombre, al hombre racional, al hombre capaz del altruismo, capaz del sacrificio por sus semejantes.

Los regimientos de Infantería de Vad-Ras y Covadonga acantonados en Leganés, fueron visitados hace pocos días por S. M. el Rey, acompañado por sus Ayudantes el Capitan General del distrito, el general Sanchis y el Jeje de brigada Sr. Rojo. El Rey revistó atentamente estos regimientos y dirigió algunas preguntas á los soldados. Presenció después diversos movimientos en orden cerrado y abierto de la nueva táctica, y por último asistió al acto del rancho. El Rey salió muy satisfecho del estado de instrucción y disciplina de estos cuerpos, á cuyos Coroneles Sres. Cappa y Aznar enviamos nuestra más cordial felicitación.

*El Imparcial* ha planteado bien hace pocos días el problema de la enseñanza popular en España. La conclusión es siempre la misma que venimos y vendremos manteniendo siempre nosotros con infatigable perseverancia. Ha pasado en la mayor parte de Europa y América el período del romanticismo, y estamos ya muy avanzados en el del *positivismo*, entendida esta palabra como un gran modo de actividad económica, constantemente auxiliada y dirigida por un previo estudio de todas las ciencias fundamentales.

Cincuenta millones de hectáreas nos brindan en España, ya las plantas más características de los trópicos, ya los más lozanos frutos del Mediodía; ya los mejores criaderos de plomo, plata y mercurio; ya las mejores minas de cobre, azufre, sal y otras mil diversas especies minerales. Pero para explotar todas estas fuentes de riqueza, para manejar en fin, y utilizar las cosas que nos rodean, necesitamos adquirir ante todo una noción integral de ellas, ó lo que es lo mismo, comprobar primero su realidad, medir en seguida su magnitud, determinar después su situación, escrutar su condición molecular, reconocer su estado de composición, describir en fin su forma, y exponer el orden de sus funciones. Una vez estudiados estos aspectos á fondo y en la totalidad de las cosas, se sabría de ellas todo lo que es posible saber, y este caudal de conocimientos fundamentales nos evitaria el sonrojo de poseer minas que no explotamos, abonos naturales que no utilizamos, abundantes primeras materias de toda índole, que el extranjero transforma en los más caprichosos objetos de uso común, y excelente situación geográfica que de nada parece servir para el fomento de nuestro comercio, en ningún sentido.

El hombre, ha dicho Michelet, *hace la tierra*, y añade el colega arriba citado:

«Nada valen tesoros escondidos en el fondo del suelo y de los mares; nada el clima y nada terrenos fecundos agrícolas, si el trabajo no los conquista, si la mano del hombre no los transforma. A España le sobra tierra, y le falta en cambio trabajo, y principalmente, *trabajo director*, trabajo científico.»

Pero á ese trabajo científico ó de cultura general hay que añadir luego el trabajo de *aplicación*, el trabajo *artístico ó profesional*. Y éste debe naturalmente variar en razón directa de las múltiples y distintas formas de actividad humana. Para esto no hay mejor cosa que transformar la escuela en taller; más todavía, en un gran museo enciclopédico: en un mundo en miniatura. Lo que los alemanes llaman *die Lehre der Dinge* (la enseñanza de las cosas) debe ser pues, la base del estudio científico y la introducción ó preparación indispensable para las distintas aplicaciones de ese mismo estudio, para el trabajo de la especialidad profesional. Ahora bien; para realizar en España estos ideales de instrucción popular, lo primero que se necesita es un gran ministro de Fo-

mento. ¿Lo hay? ¿Puede haberlo dada la constitución y costumbres de los partidos que aspiran á la gobernación del Estado? Esta es la cuestión, porque los distintos móviles que impulsan á cada hombre, son el mejor dato para la investigación de lo que es posible esperar de sus actos, y el espectáculo habitual de nuestras luchas políticas no permite una clasificación muy lisonjera de estos móviles. Parece, al contrario, que todo hombre de altos ideales, de móviles más nobles que los de satisfacer una vulgar vanidad ó codicia, es sistemáticamente excluido de toda influencia en el ejercicio directo del Gobierno.

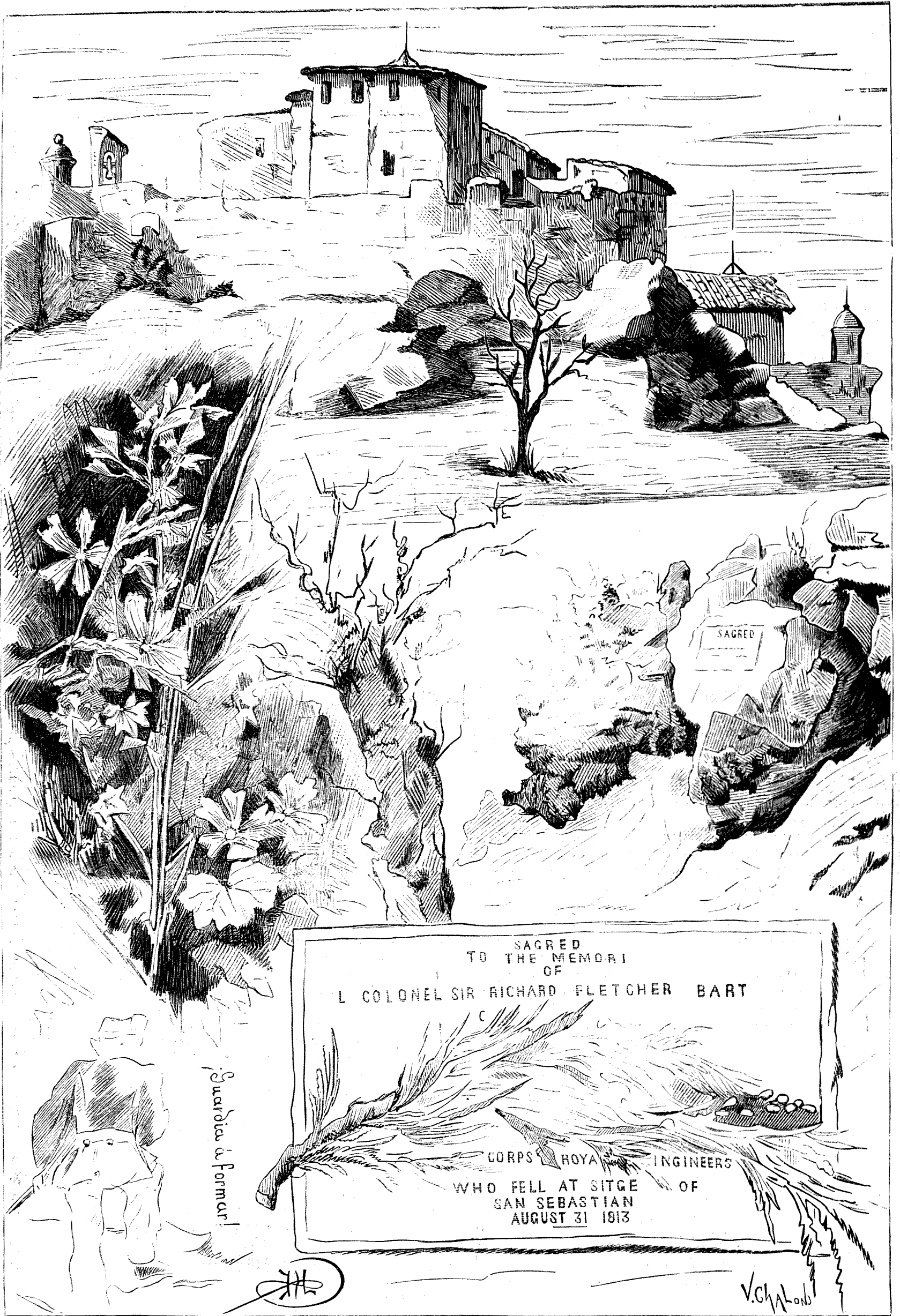
Es curiosa la estadística que publica un diario, calculando en cuatro millones de reales el dinero que se pone en movimiento con motivo del baile de Fernan-Núñez. Y dice el cronista de salones, de un periódico que lleva á su cabeza en el mismo número esta respetable cifra de tirada, 48.232 ejemplares: «Estas fiestas no sirven sólo para que se diviertan los poderosos, sino *para que gane el comercio*.»

No pretendemos dar á nadie una lección de economía política; pero como la opinión de ese señor cronista es probablemente la opinión del vulgo en nuestro país; como esa opinión es un sofisma muy gastado ya en las polémicas sobre el lujo; como creemos, en fin, altamente perjudicial la difusión de estos errores económicos, haremos observar: que si esos cuatro millones y otros tantos capitales por el estilo se dedicasen á cruzar de buenos caminos toda la Península, á la construcción de canales de riego, al trabajo y explotación de minerales, á la producción agrícola, al fomento de las industrias manifestamente útiles, al auxilio directo de los obreros, al fomento de nuestra marina, á la creación de escuelas dotadas de un material que las asemeje á un universo en miniatura, á pensionar hombres científicos de mérito extraordinario, etc., etc.; entonces sí que serían ciertas las ventajas generales de esas diversiones. Pero como en casi todas ellas el comercio favorecido es el de aromas, joyas, flores, dulces, ricas telas y hechuras especiales de vestidos, la sola ventaja que se puede admitir es que estas distintas clases de comercio prosperarán, como por iguales razones prosperan también en todo el país, y especialmente en Madrid, los toreros, los poetas de salón, los políticos de café, los periodistas superficiales, etc., etc. En suma, prospera todo aquello que es más estimulado, mejor retribuido. Pero falta saber si lo que se estimula y se retribuye más entre nosotros es lo más digno de estímulo y retribución por sus consecuencias de BIEN GENERAL, de BENEFICIO *para todo ó la mayor parte del país*.

Pocas noticias militares de gran importancia. Solamente, parece seguro que tendremos en breve la proyectada organización de Justicia militar reformada por la comisión codificadora.

En cuanto á la escala de reserva, los diarios militares han publicado estos días observaciones de gran trascendencia, que reclaman muy seriamente la atención del Ministro.

Entre estos trabajos merece leerse con mucha detención el que se atribuye á un General que trata, por cierto, todas las cuestiones más complejas de organización con gran tacto, profundidad y claro estilo. «Después de leerle, hemos oído decir á personas competentes se adquiere la convicción de que la nueva escala *en la forma que se ha ideado*, será perjudicial bajo el punto de vista de los ascensos y ocasionada á muchas injusticias y anomalías.



SAGRED  
 TO THE MEMORI  
 OF  
 L COLONEL SIR RICHARD FLETCHER BART

CORPS ROYAL ENGINEERS  
 WHO FELL AT SITGE OF  
 SAN SEBASTIAN  
 AUGUST 31 1813

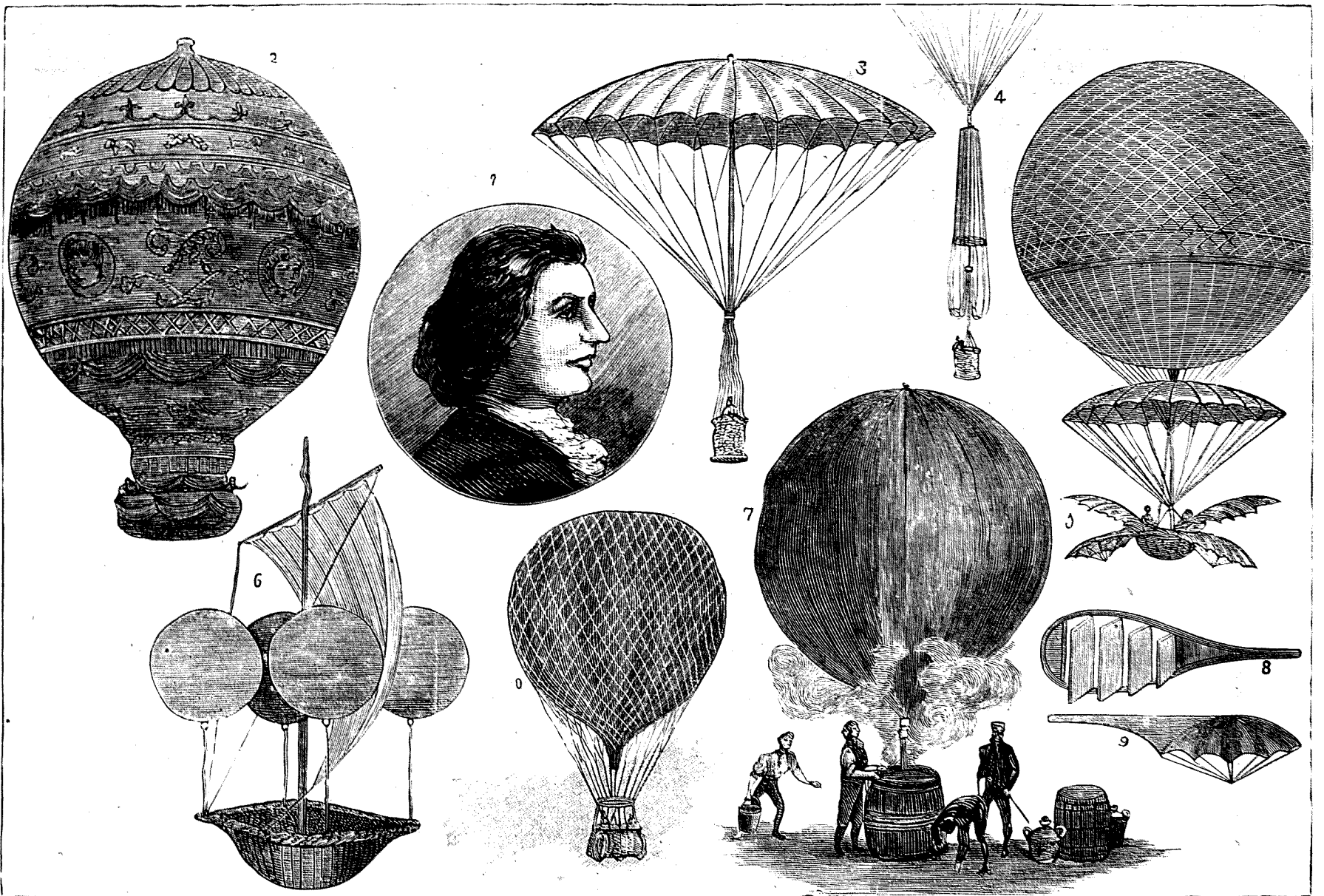
Guardia de Formosa

V. Chalon

SAN SEBASTIAN.—RECUERDOS DEL CASTILLO DE LA MOTA (Dibujo de Enrique Irabien.)



TONKIN.—OPERACIONES DEL EJÉRCITO FRANCÉS EN EL DELTA DEL RIO COLORADO.



CENTENARIO DE LA INVENCION DE LOS GLOBOS

- 1.—RETRATO DE MONTGOLFIER.—2 GLOBO INVENTADO POR EL MISMO.—3 DESCENSO DE GARNIERIN.—4 ASCENSION DEL MISMO.—5 GLOBO BLANCHARD.—6 MÁQUINA AERONÁUTICA DE LANA.—7 GLOBO DE CHARLES Y ROBERTS.—8 PARACAIDAS SISTEMA LUNARDI.—9 PARACAIDAS BLANCHARD.—10 GLOBOS ACTUALES

## EXPLICACION DE LOS GRABADOS

## CAPTURA DE UN CONVOY DE CAMELLOS

El grabado de la pág. 281 representa la toma de unos 300 camellos de las tribus árabes hostiles, practicada en un reconocimiento hecho por las fuerzas del General Valentine Baker, en las cercanías de Suakim.

La guerra lleva consigo una serie interminable de calamidades, cuyas consecuencias suelen sufrirlas aquellos que nunca pensaron en ser sus víctimas. Mientras Gordon recorre la Heclendova y la Bisharia, entre Suakim y Jartum, las fuerzas de ambos contendientes no se dan punto de reposo en sus correrías, y la persecucion se hace de cada vez más violenta y encarnizada. Las verdaderas huestes del Mahdí, con su proverbial agilidad, recorren los campos, talan las mieses, destruyen cuanto puede favorecer á sus enemigos y no perdonan la vida á los que tienen la desgracia de ser sorprendidos; las tropas acaudilladas por Oficiales ingleses, procuran, á su vez, frustrar los planes del contrario con emboscadas hábiles y en derrotas de grupos aislados; pero las víctimas, en situacion tan anormal, son siempre los que, dominados por glacial indiferencia, no se colocan resueltamente en uno ú otro campo.

Este asunto representa nuestro grabado. El pánico que produce la sorpresa está fielmente retratado en todas las líneas del dibujo; los trajes, arreos, actitudes; todo, en fin, revela la naturalidad y exactitud de este notable trabajo, debido á los corresponsales que forman parte del cuartel general de Baker-Bajá.

## EL CASTILLO DE LA MOTA

EN SAN SEBASTIAN;

Y LA TUMBA DEL CORONEL INGLÉS FLETCHER

Con este epígrafe publicamos en la pág. 284, una caprichosa y agradable composicion artistica, debida al lápiz de nuestro compañero el Sr. D. Enrique Irabien y Larrañaga, ya muy conocido por sus diferentes aptitudes, y particularmente por la facilidad, exactitud y gracia que se advierte en todos sus dibujos.

En el que nos ocupa se descubre, llenando la parte superior de la plana, una linda vista del castillo de la Mota de San Sebastian, tomada de la parte de Levante, y la tumba que encierra los despojos del célebre ingeniero director de las líneas de Torres Vedras, combinadas hábilmente con un grupo de rocas donde hay labradas otras tumbas de oficiales ingleses, muertos en las guerras de la independencia y la civil de los siete años.

Un notable artículo inserto en la pág. 290 se consagra á la memoria del Coronel Fletcher, y hace alusion al grabado, por lo que remitimos á él al lector, despues de dar públicamente las gracias por ambos trabajos, en los que hace el autor bizarro alarde de sus varias y sobresalientes aptitudes.

## LA GUERRA DEL TON-KIN

OPERACIONES EN EL RIO COLORADO

Esta caudalosa corriente, una de las más abundantes del Asia oriental y cuya dilatada cuenca es hoy teatro de una campaña muy ruda para los franceses, no por la calidad del enemigo, sino por los obstáculos que oponen á su accion el clima y una naturaleza exuberante; este rio, que nace en el corazon de China, es el más importante del Ton-Kin, y ofrece en casi todo su curso la particularidad de ser

su cauce poco profundo, de lo que resulta que, no hallando obstáculos, sus aguas se desbordan, ocupando extensiones inmensas de terreno, y formando un suelo pantanoso cubierto de juncos, manglares y otras yerbas acuáticas, que adquieren pasmoso desarrollo bajo los rayos de un sol tropical.

De todo esto, las dificultades que tienen que vencer las columnas en sus movimientos sobre las márgenes del rio, y la necesidad de establecer fuertes que sirvan de apoyo y de comunicacion con las bases de operaciones, y los cuales hay que avituallar de continuo y relevar con frecuencia las tropas que los guarnecen, pues la evaporacion de las aguas estancadas producen fiebres palúdicas de difícil curacion.

El grabado de la pág. 285 da una idea de este género de guerra, que nuestros compañeros de armas, los que han combatido en Cuba y más particularmente en Joló, conocen bien y saben cuán fatal es para el europeo.

La campaña del Ton-Kin tiene forzosamente que tener un término favorable para los franceses, que no en vano lucha con ellos la civilizacion; pero el sacrificio de hombres y dinero habrá de ser muy superior á los cálculos formados por Mr. Ferry y aceptados por las dos Cámaras.

EL CENTENARIO

## DE LOS MONTGOLFIER

Trascurre el tiempo, se suceden los estudios, aumenta el dominio de las ciencias, y el problema de la navegacion aérea no halla todavía solucion definitiva. Los progresos realizados son importantes; pero cada paso que se adelanta para llegar á dominar en el espacio, queda sellado con las huellas de horrosas catástrofes de que son víctimas muchas eminencias del saber humano.

Imposible seria, en el corto espacio que disponemos, dar una idea de todos los estudios y experiencias practicadas desde que los hermanos Estéfano y José Montgolfier llevaron á cabo su primera ascension en el año 1783, empleando un gas menos pesado que la atmósfera.

Estos intrépidos aeronautas tenian que recorrer un camino áspero y erizado de peligros, antes de ver en ejecucion sus gigantescos planes. La burla primero, la supersticion, la duda y la envidia luego, se obstinaban en oponerles dificultades. Sus parientes más cercanos acogian con una carcajada de incredulidad sus proyectos de remontarse á las nubes; y para que estos estudios hallasen proteccion tuvieron que abandonar su pueblo natal y trasladarse á París, donde practicaron, delante de Luis XVI, sus primeros ensayos.

El origen de la navegacion aérea se cuenta de diversos modos. Algunos refieren el asombro extraordinario que causó en Estéfano ver una camisa que al calentarse se hinchaba y tendia á remontarse; otros aseguran que el descubrimiento tuvo lugar por el mismo Estéfano á su regreso de Montpellier, donde habia leído muy atentamente la obra de Priestley sobre las diferentes clases de aire, ocurriéndosele la feliz idea de hallar un gas más ligero que la atmósfera; y que al comunicar este pensamiento á su hermano lo acogió con júbilo, animándole á llevarlo á la práctica. Pero la version más aceptable, porque se halla consignada en diferentes escritos, consiste en que encontrándose José en Avignon cuando los ejércitos combinados intentaban en 1782 el sitio de Gibraltar, y meditaban sobre los trabajos de asalto, cuyo éxito no parecia probable, pensó en un ataque aéreo, y viendo elevarse una espesa columna de humo exclamó: «puesto que el humo se eleva, ¿no podria almace-

narse hasta el punto de formar una fuerza disponible?» Esta fué la base de sus estudios posteriores, pues en el acto pidió unas cuantas varas de tela que sirvieron para formar el primer globo.

Las experiencias causaron general asombro, porque nadie se atrevía á poner en duda lo que los sabios habian considerado hasta entonces como un axioma: *es completamente imposible, decian, que un hombre pueda ascender ó mantenerse en el aire*. Pero los hermanos Montgolfier demuestran lo contrario con un globo de tela, forrado de papel, de 35 metros de circunferencia é hinchado con humo de paja húmeda y lana; y aún la ignorancia juzga este fenómeno como debido á influencias de espíritus malignos.

El error, sin embargo, se disipa pronto, y París presencia con entusiasmo las primeras excursiones con un globo que habia de perpetuar el nombre de tan modestos obreros de la ciencia, y cuya forma y condiciones esenciales no han variado, á pesar de los estudios realizados en el siglo actual.

Notables fueron las ascensiones verificadas despues; á medida que el progreso de las ciencias auxiliaba los proyectos de los Montgolfier, se proveian de para-caidas y de aparatos para observaciones de todo género. Blanchard, Charles, Luna, Lunardi Green y otros extienden sus estudios por Italia é Inglaterra, donde el 4 de Junio del mismo año ascendió una señora, con el último de los aeronautas citados, hasta la altura de 6.000 piés. Mr. Pilatre de Rozier y Romain practicaron interesantes observaciones, pero sufren tantas contrariedades que sólo por milagro consiguen salvarse; Coxwel, el Coronel Burnaby y Mr. Simmones son más afortunados en sus viajes de ensayos; Mr. Sadler y el Mayor Money, cayeron en el mar, cerca de Norwich, representando este episodio un excelente grabado publicado á mediados de siglo; Mr. Garnerin, en compañía del Capitan Snowden, atraviesan de Lóndres á Colchester (sesenta millas) en 45 minutos; Marylebone se eleva precisamente á 7.800 piés, y luego á 10.000; y por último, Zambecari, el doctor Granati, Andreoli, Biot, Gay-Lussac, Wise, Glaistaer, hicieron notables estudios prácticos, para lograr el dominio del espacio con la direccion de los globos.

El mayor de los globos aerostáticos conocidos hasta el día se llamaba *El Gigante*; podia contener 200.000 piés cúbicos de gas, con dos departamentos para viajeros, fotografías, lavabos, escritorios, etcétera, pero en el viaje de 400 millas, desde Nieuburg á Hannover, con 13 personas, no dió los resultados que hicieron concebir el esmero y estudio que presidió á su construccion.

La Francia, considerándose orgullosa por haber sido la descubridora de la navegacion aérea, hizo erigir una soberbia estatua en Annonay, que representa á los hermanos Montgolfier, como recompensa á su privilegiado ingenio y prueba de la emulacion que debe inspirar la solucion de este trascendental problema, que trasformará seguramente las condiciones de vida de todos los pueblos.

## EL TAMBOR

Este grabado es una exacta reproduccion del cuadro de Mr. Jules Monge, que figuró tan ventajosamente en la exposicion de pinturas de París el año último.

Con su original aticismo decia nuestro ilustre escritor militar el Sr. Almirante en su diccionario publicado en 1869, que asistamos con dolor á la agonía, á la muerte ó desaparicion muy próxima del tambor «tradicional» y, sobre todo, del antiguo tambor mayor, con enorme colbac, ancha banda, soberbia porra y pasmoso contoneo. ¿Qué hacer—



proseguía —ante la invasión victoriosa de la corneta, antes simple auxiliar, casi como el pito? Deplorarlo como con la casaca y otras pérdidas tradicionales; dejarlo ir y, á guisa de oracion fúnebre, recordar la antigua importancia del tambor sencillo, la innegable representacion y autoridad del tambor mayor.

No hubo de trascurrir mucho tiempo, por lo que toca á nuestro país, para que la desaparicion de este instrumento de guerra se realizara; la campaña carlista dió con él al traste, siendo menos feliz que su congénere de la vecina república, que logró sobrevivir á la guerra franco-prusiana, aunque por corto plazo.

¶ Pero lo que tal vez no presumiría el hoy General Almirante, al hacer la oracion fúnebre del tambor, es que hubiéramos de asistir á la resurreccion del famoso instrumento bélico, despues de haber visto su muerte, como ha sucedido en Francia. La opinion, contraria, por punto general, al acuerdo que ordenó la supresion de la caja de guerra en el país vecino, tomó cuerpo al observar el pobre aspecto que ofrecia la cabeza de columna sin la atornadora banda presidida por el escultural tambor mayor; hablóse mucho, se discutió acaloradamente en la prensa, desenterráronse documentos históricos, que formaban la noble ejecutoria del tambor individuo y del tambor instrumento, y uno y otro fueron rehabilitados por el Ministro de la Guerra General Billot; triunfo que el público aplaudió regocijado cuando por primera vez volvieron á ocupar su puesto delante de la música el día 14 de Julio, aniversario de la toma de la Bastilla.

El tambor constituye para el soldado francés un elemento de combate irremplazable: La tradicion le atribuye decisiva influencia en las batallas, los poetas han cantado sus glorias en diferentes metros y los militares de allende el Pirineo recuerdan al escuchar su sonido, los hechos que se llaman la Moskowa, Wagram, Jena, Austerlitz, Marengo, Fleurus, Fontenoy y otros aun más antiguos. Sus redobles y marchas enardecieron las tropas en mil ocasiones, y al compás de sus acordes penetraron en la mayoría de las capitales de todos los Estados.

Como se vé el asunto tuvo en Francia mucho interés; aquí cuando se verificó la supresion hay que convenir que no dimos prueba del carácter impresionable que se nos atribuye. Por más que algunos veteranos lamentaran en el fondo de su casaca la medida, es lo cierto que el suceso metió *poco ruido*, sin duda porque venia preparado de muy atrás. Desde que se adoptó la táctica del ilustre General Concha, la corneta sustituyó de hecho á la caja, ni en los toques para el servicio interior de los cuarteles se dejó oír ésta; el tambor quedó relegado á acompañar á la música en pasos dobles y marchas, lo cual no justificaba bastante su utilidad, y así se asestó el primer golpe de muerte á su prestigio.

Y hay sin embargo que convenir en que el origen de este instrumento, si no es español, le falta muy poco. Mellado dice *ex cátedra*, en su diccionario, en tiempo de los romanos un pueblo celtibero, enemigo de ellos, tuvo un atambor cuyo parche se habia hecho con la piel de su jefe, muerto en pelea contra los romanos, para excitar más con su ruido á la venganza del combate; pero esta noticia es de demasiado original, y no puede satisfacernos en estos tiempos de poca fé, por lo que habremos de contentarnos con tomar por más ciertas las crónicas de la Edad Media en que se habla ya del atabal como de uso corriente y muy comun, sobre todo entre los árabes.

El estrepitoso instrumento se multiplica en aquellos tiempos: hasta la caballería lo acepta dándole el nombre de timbal, y aunque Carlos I en 1525 al reorganizar las Guardas viejas de Castilla lo supri-

me en esta arma, no logra su completo destierro, y algo más tarde se restablece, viviendo despues con algunos períodos de intermitencia.

Pero en la infantería no se halla solucion de continuidad en el imperio del tambor, y más ó menos manuable ó voluminoso; algo más ó menos templado su parche, segun produzca sonidos de redoblante ó de caja viva, subsiste sin interrupcion hasta 1872, y aun hoy, despues de su muerte oficial, queda representado en las músicas por un solo ejemplar, compañero indispensable del monumental bombo.

No es posible hablar del tambor (caja) sin recordar al individuo que hacia resonar su parche y sin que acuda á la mente la imágen soberbia del tambor mayor; majestuosa figura que conquistaba toda nuestra admiracion de niños. El tambor mayor, generalmente cantinero tambien, fué hasta su desaparicion personaje de gran autoridad y respeto; bien que se fuese despojando por grados de todos sus atributos, hasta no conservar más que un sencillo baston en lugar de la enorme y lujosa porra. Como muestra de la importancia que se daba á este cargo en los buenos tiempos de la infantería española, insertamos las siguientes líneas del notable libro debido al famoso Maestro de Campo Antonio Gallo:

«Este tambor mayor, para ser perfecto ha de ser diestro en tocar muchas cosas y de buena razon no le ha de faltar pieza ninguna. Sepa tocar bando y echarle claro y bien entendido, tocar á recoger, etcétera, etc.; para ir con recado á alguna torre ó castillo ha de ser hábil para dar el recado que llevase y para entender la respuesta que le diesen y saberlo explicar despues. Ha de advertir en cuanto da su recado y aguarda la respuesta, de reconocer la muralla, si tiene foso de agua, ó si es con troneras altas ó bajas, y de todo lo demás que viese dificultoso, que para eso va. Este ha de ser español entre ellos y no de otra nacion; que así conviene, y ha de saber tocar todos los toques de las naciones que platicamos, que son: Franceses, Alemanes, Esguizaros, Gascones, Escoceses, Turquesco, Morisco, y Italiano; que es lo propio que Español y Holandés. Ha de saber hablar y entender todas estas lenguas, siendo posible.»

En Francia tomó el tambor carta de naturaleza, despues que en España, Inglaterra y Alemania.

A últimos del siglo xv se conocieron en el Ejército francés los *pifanos* y *violines*, y los suizos adoptaban las *flautas*. Cada regimiento se distinguia por su marcha especial, cuyo tambor mayor era el encargado de componer aquellas que se habian de emplear en la guerra, lo cual fué causa de grandes confusiones en el mando.

En 1754 el Marqués de Paulmy, Ministro de la Guerra, hizo que Jaime Baurrous, tambor mayor de los Guardias franceses, y hombre por cierto de imaginacion, compusiera y enseñase á sus colegas una serie de toques muy variados que ejecutó una numerosa banda delante de Luis XV. La fama ha transmitido á la posteridad el nombre de este tambor mayor, por sus especiales aptitudes y el valor heroico que demostró en el campo de batalla de Fontenoy.

Otro tambor mayor francés, de merecida reputacion, fué el célebre Sescam: antiguo Capitan, Jefe de los granaderos de la guardia imperial. Cuando este hombre, de colosal estatura, blandia su baston haciendo oscilar el plumero de su kolback, al entrar en una capital conquistada, se asemejaba al tipo del guerrero galo, tal como hoy nos lo representan.

Al terminar estas líneas se ocurre preguntar: ¿Volverán á restablecerse alguna vez en España los tambores?

Si esto sucede, —contestó un amigo nuestro á quien se interrogaba acerca de su opinion en este

punto — hay que variarles el nombre, y puesto que se han suprimido, por inútiles, en la campaña, llámeseles cajas de paz, en vez de cajas de guerra.

## EL VIGIA DE LA COSTA

El cuadro que damos, reproducido en el dibujo de la pág. 289, se debe al acreditado pincel del hábil acuarelista inglés Mr. A. H. March. Este importante artista fundó con dicha obra la sólida reputacion que alcanza hoy en su país y en Europa, ofreciéndola á la sociedad de acuarelistas de Lóndres (Society of Painters in Water Colours) en 1882, al inscribirse como individuo de la misma, en cumplimiento de una prescripcion reglamentaria.

La figura principal del cuadro es simpática, á la vez que severa y digna, observándose un rostro varonilmente bello é impasible, en que brilla centellante la mirada; reclinado al pié de una escarpada roca, que combate agitado el mar, y empuñando el inseparable antejo, fija la vista en el horizonte incierto, donde su perspicaz pupila cree vislumbrar la confusa silueta de una navecilla en peligro. Es este tipo notable el retrato exactísimo de uno de esos veteranos de la armada británica (coast-pilots), que prestan aún desde las playas importantes servicios á sus semejantes que surcan el Océano, cuando la edad los obliga á abandonar las rudas faenas del hombre de mar.

Junto al viejo vigía se ve un joven, un adolescente, su hijo único tal vez, cuyas facciones infantiles y puras, forman notable contraste con las del anciano, tostadas por el sol y curtidas por los vientos; quizás el niño se dispone á oír de los autorizados labios paternos una de las lecciones que han de formar su educacion de marino.

La bella pintura de Mr. March no desmerece, en opinion de inteligentes críticos, de las producciones maestras del célebre acuarelista J. D. Watson, y este es su mejor y más cumplido elogio.

## EL CARABINERO

VICENTE ALVAREZ BLANCO

Allí donde hay una virtud militar que enaltecer ó alguna accion distinguida que poner de relieve, acude solícita siempre nuestra voluntad, sin pararse en fútiles distingos ni débiles excusas, inspirándonos en un criterio que, á pique de ser tratados de inmodestos, juzgamos exclusivo de esta publicacion.

Nuestros favorecedores podrán decir si nos separamos ó no de la verdad al expresarnos de este modo. Ahí están nuestras modestas colecciones que pueden ser consultadas, y en ellas láminas y escritos que atestiguarán si aquí rendimos sólo homenaje á las virtudes que se ostentan revestidas de lujosas galas, ó á los hechos que se realizan no más por aquellos á quien sus merecimientos ó fortuna han encumbrado á elevada posicion. Lejos de eso, en faena constante de investigacion, procuramos descubrir sin descanso las acciones distinguidas que se llevan á término en las más modestas esferas de nuestra sociedad militar, y cuando el éxito corona tales esfuerzos, la satisfaccion que nos produce, es en nuestro ánimo la más pura recompensa.

Pero en este trabajo muy poco ó nada es posible hacer sin el concurso de los que honran esta publicacion, y á ellos acudimos pidiendo ayuda, rogándoles encarecidamente que nos comuniquen cuantos sucesos conozcan, y que llevados á cabo á impulso de los nobles sentimientos del corazón, ya por modestia de sus autores ó ya por otras causas, permanezcan en el olvido, sin obtener los honores de la publicidad. Es un deber de justicia á que estamos obligados todos; no se trata de vanas exhibiciones.



EJÉRCITO FRANCES.—EL TAMBOR.



EL VIGÍA DE LA COSTA.

Ensalzar al humilde es prescripción moral, y los héroes humildes abundan, más que en cualquiera otra agrupación social, en las filas del Ejército.

En la pág. 292 aparece el retrato del carabineiro de la Comandancia de Barcelona Vicente Alvarez Blanco, autor de un hecho que apenas ha mencionado la prensa, y que no debe pasar en manera alguna desapercibido.

El 4 del mes corriente, un vecino de dicha ciudad, de apellido Casas, se presentó á la hora de las tres de la tarde en el muelle de San Ramon, blandiendo en la diestra un enorme cuchillo, y manifestando por su aspecto y ademanes hallarse poseído de una terrible exaltación. Sin mediar palabra alguna, se precipita sobre un desgraciado transeunte, y con inaudita ferocidad lo derriba á sus plantas y se ensaña en él sepultándole varias veces el cuchillo; á las voces de la víctima, el carabineiro Alvarez, que se hallaba de servicio en paraje inmediato, acude presuroso; pero al ver el rostro del agresor comprende instintivamente su estado y entabla al punto una lucha que tiene el doble objeto de salvar al herido, y no causar la muerte al agresor.

Dadas estas singulares condiciones del combate, no es fácil comprender la habilidad y arrojo de que el carabineiro tiene que hacer uso, atendiendo á la vez á defenderse de los golpes furiosos que le asesta el homicida; la lucha en tales términos se prolonga largo espacio, hasta que acude el municipal Esteban Vidal; pero entonces el demente, en el paroxismo del furor, redobla sus golpes, y, menos afortunado ó menos diestro que el carabineiro, cae Vidal en tierra, y aquél se ve obligado á defenderlo, siempre sin hacer uso de las armas. El tiempo trascurrió lento, alguna gente que ha acudido á la inmediación del lugar en que se verifica esta extraña y terrible lucha, permanece absorta y espantada, sin osar intervenir, hasta que agotados todos los medios, el carabineiro tiene que hacer fuego, y el demente cae sin vida.

Este á grandes rasgos es el hecho, tal como se nos comunica por uno de nuestros más constantes y celosos favorecedores, y que creemos deber hacer público en la forma acostumbrada en nuestra *Revista* para satisfacción del bravo y prudente Vicente Alvarez Blanco y de sus compañeros de clase y cuerpo.

### CAÑONES ENCONTRADOS

EN CABO NEGRON

La casualidad ha sido en todas las épocas un auxiliar poderoso de las investigaciones humanas, y en estos momentos pudiera servir para conocer importantes hechos de armas ignorados por la generación actual, pues los historiadores no los consiguen en sus crónicas.

Como consecuencia de un naufragio ocurrido últimamente en la costa septentrional de Berbería, próximo á nuestra plaza de Ceuta y en el sitio denominado Cabo Negron, donde desemboca un pequeño río conocido con el mismo nombre, se trató de sacar á la superficie los restos del buque sumergido y el cargamento utilizable. Una lancha pescadora, de regreso de esta operación, condujo á nuestra plaza, la más importante sobre el Estrecho de Gibraltar, los dos cañones que figuran en el grabado de la pág. 292.

Ambas piezas son de calibre de 16, de fundición esbelta, algun tanto deteriorados por la acción de las aguas y el arrastre de las arenas, pero en perfecto estado de conservación si se considera el tiempo que han debido permanecer sumergidos.

Uno de los cañones tiene la siguiente inscripción, debajo del Escudo de la casa Real de España: *Carlos II Rey de España*; y en el aro de la recámara se lee: *Sevilla, Anno 1680*. En el otro se

distingue, en el primer tercio del cañon, un escudete con dos nudos cruzados; en el segundo hay un escudo orlado con castillos y leones alternados, rematados en una corona y teniendo por emblema dos calderas; luego se apercibe este letrero: *Don Juan Claros de Guzman, Marqués de Fuentes, Gentil-hombre de Cámara de S. M. y su Capitan General de la Armada naval de Flandes*. Mas abajo se hallan las osas, y luego, en un aro, el número 2.342. Y finalmente, en el último tercio se ve el escudo real de España y una fecha. *Anno 1638*; terminando con esta inscripción: *Lamberto-Borgernek me fecit Dunkerke*.

Este interesante hallazgo ha de ser sin duda objeto de variados estudios entre las personas eruditas, hasta que se logre descubrir la causa de su aparición en semejante sitio de la costa, lo cual hace creer, á primera vista, que representa las primeras huellas para el conocimiento de un desastre marítimo ó un combate naval hasta ahora ignorado.

### EXPERIMENTOS

PARA DETERMINAR LA VELOCIDAD DEL SONIDO EN EL AGUA

Desde hace largo tiempo, la ciencia conocía la velocidad del sonido á través de las capas atmosféricas; pero sólo era conocida inexactamente la velocidad del sonido en el agua.

Para resolver este problema con la mayor precisión posible, varios físicos de Ginebra han realizado, no há mucho, curiosos experimentos, alcanzando en premio el éxito que se proponían.

Prepararon al efecto en el lago dos lanchas separadas una de otra por distancia conveniente; en la primera colocaron un aparato, cuyas dos piezas principales eran una campana que se sumergía en el agua y un receptáculo lleno de pólvora que debía inflamarse instantáneamente, por medio de la electricidad, en el acto de sonar aquella; en la otra lancha se situó el observador provisto de una larga trompeta acústica, que llegaba desde su oído á la superficie del lago, por último, el espacio de tiempo que mediaba entre la vibración de la campana, es decir, entre la explosión de la pólvora y la llegada del sonido al observador, se media con perfecta exactitud á favor de un cronómetro de segundos. (Véanse los dos grabados de la pág. 292.)

Por este procedimiento ha llegado á determinarse que la velocidad del sonido, á través del agua es de 4.708 pies por segundo, ó sea cuatro veces más rápida que á través del aire.

Sin embargo, esta regla general tiene excepciones, siendo una de ellas la motivada por la temperatura. En el agua, como en el aire, la velocidad del sonido será tanto mayor cuanto más elevada sea aquella, en virtud de la dilatación de las moléculas.

### LLEGADA DE REFUERZOS Á SUAKIM

Nuestros lectores conocen la indignación que el pueblo inglés sintió contra el Gabinete Gladstone, al propalarse la noticia de los desastres sufridos por las tropas egipcias, al mando de clases y oficiales de la Gran Bretaña. El Gobierno, para acallar las primeras interpelaciones que le fueron dirigidas en la Cámara, y evitar el voto de censura que ya contaba con numerosas firmas, manifestó al país que se estaban organizando refuerzos, en número de 4.000 hombres, que al mando del General Graham desembarcarían en el más breve tiempo posible en Egipto. Parte de estas tropas se hallan ya enfrente de las huestes del Mahdí, y nuestro grabado de la página 293 representa el desembarco y recibimien-

to hecho al Jefe de la expedición á su llegada á Suakim.

Las tropas egipcias rinden al General los honores debidos á su elevada jerarquía, en análoga forma que se practica en los ejércitos de Europa, pues la organización militar de aquel país está materialmente copiada de la que rige en las principales potencias del viejo continente. Los soldados, con sus vistosos trajes orientales, forman en orden de parada por las calles del tránsito, apoyando la cabeza en el muelle; preceden al General los músicos de la guarnición y los estandartes de la religión musulmana confiados á los regimientos; sigue luego la comitiva con su Estado Mayor, y más á retaguardia esperan el momento del desfile todas las fuerzas de la formación.

Este dibujo, tomado sobre el propio terreno, retrata fielmente el aspecto del soldado egipcio, á quien el Mahdí ha declarado guerra sin cuartel hasta vengar las afrentas inferidas á su país y á su religión por los *infieles*.

### ¡FLETCHER!!

APUNTES

Dulce es siempre remontarse con el pensamiento al pasado. Evocar recuerdos y alimentar la inteligencia con lo bueno que hombres superiores nos legaron, es uno de los más legítimos gozos de la vida, provengan de donde quieran; porque lo bueno es bueno siempre, y con el crisol del tiempo la verdad se hace paso recobrando su imperio, para aprovecharnos de útiles enseñanzas.

Entre la multitud de acontecimientos notables de las guerras de la Península, si prescindimos de las hábiles retiradas de Moore y Massena, de los sufrimientos de los soldados de Junot, de heroicas defensas como las de Zaragoza y Gerona; pocos llamarán tanto la atención del militar estudioso como la construcción de las célebres líneas de Torres Vedras y los combates y sitio que precedieron á la toma y destrucción de San Sebastian.

Pero en las empresas militares son muchos los factores que intervienen, y en los dos acontecimientos últimamente citados se destacan majestuosamente dos figuras; dos nombres: el del ingeniero inglés Sir Richard Fletcher Bark, trazador de las célebres líneas de Torres Vedras y el del General francés Emmanuel Rey.

Cuántas veces, tras la severa figura del conquistador victorioso ó del General insigne se oculta la de algun hombre de ciencia, militar y sabio, genio humilde, pero alma de las concepciones del guerrero; espíritu creador que mueve á veces el brazo que ejecuta, mide las ventajas y las contrariedades, provee lo necesario al soldado, sufre á veces con él los rigores de una campaña, sigue paso á paso las etapas en la fortuna y en la desgracia, y es, por último, la estrella salvadora, el faro luminoso que indica al caudillo el camino de la victoria. Hé ahí á Fletcher.

Otras veces es el concurso de muchos esfuerzos que coadyuvan á un mismo fin; céfiros bienhechores que aclaran las nubes, sobre las que se cierne el sol esplendente de un talento militar y fía su estrella, en el amor á la gloria que alienta á sus inmediatos y en el valor de sus soldados. Hé ahí á Rey.

Ambos conquistaron con emulación honrosa, gloria para su respectiva patria; pero el que con especialidad nos ocupa en esta ocasión, es el nombre del ingeniero británico.

Orgullosa puede estar Inglaterra de contar entre sus hijos talentos de ese orden, que parece personifican ciertas épocas. ¡Qué hombres! ¡Qué apóstoles tienen las grandes ideas de patria, ciencia y religión!

En verdad, que sea por su sistema de reclutamientos en el Ejército ó por otras causas, pueden mucho más que de sus soldados vanagloriarse de sus talentos; y un Nelson, un Fletcher ó un Livingstone dicen mucho más con los esplendores de su génio que los terribles recuerdos dejados tras sí en nuestra patria por los soldados de Moore, de Wellington ú otros Generales que han parecido sentir ódio á muerte á todo lo que fuese para ellos extranjero.

Las miras de la poderosa Albion tienen algo oscuro como sus nieblas; impenetrable y maquiavélico como sus políticos; pero cuando vé un éxito seguro, se precipita cual el azor sobre el pajarillo, y si ayer sondea con sus escuadras los Dardanelos, es por la Península de Gallipoli, que pueden estudiar sus ingenieros, convirtiéndola en otro Torres Vedras. Siempre busca y aprovecha en sus, con frecuencia, arriesgadas combinaciones todos los puntos estratégicos, bien se llamen Malta, Puerto-Said ó Aden, Buena-Esperanza, Gibraltar ó Lisboa; destruye los que no pudiendo aprovechar dan importancia y predominio á otra nacion; hoy, porque puede ser Alejandría un emporio del comercio; en otros tiempos, porque lo sospecharon respecto á Copenhague, Tolon y quién sabe si hasta Cunsasia, considerados mercantil, naval ó militarmente.

Así es, que ¡quién sabe! si entre las instrucciones dadas á los Generales británicos figuraba la de hacer desaparecer á San Sebastian, con su célebre Compañía de Caracas, con su influencia colonial de otras épocas y con las ventajas del cercano puerto de Pasajes. Todo es presumible en las miras de un pueblo que quiere imponer su influjo en todos los mares, marcar y dominar el derrotero de las naves que no ostenten su pabellon, y que dirá sin rebozo la conocida frase de «arda el mundo con tal que me caliente yo.»

Estas consideraciones se nos ocurren aunque como digresion aparezcan, pues no puede menos de así suceder cuando se leen las frases de un escritor y sabio extranjero (1), y al lamentarse ante Europa un pueblo entero que recuerda con horror los episodios de aquella saturnal de sangre y devastacion (2).

Ahora bien; unas pueden ser las miras políticas de un pueblo y otras las glorias alcanzadas por sus hombres eminentes. La historia juzga aquéllas, mientras la inteligencia se recrea admirada en los esfuerzos de éstos, y así como su muerte sobre la brecha valió á Fletcher el título de bizarro soldado, una de las manifestaciones que con más motivo contribuyeron á darle el de ilustre ingeniero, fueron sus talentos demostrados como principal trazador, de las líneas de Torres Vedras.

Causa admiracion la suma de trabajos morales y materiales acumulados en aquella Península de Extremadura (Portugal), dique formidable que defendido por 60.000 soldados, 600 cañones y centenares de reductos y obras de campaña, era imposible salvarsen las tropas de Massena, tocadas del cáncer de la indisciplina, provistas de mediano material y escasos abastecimientos, así como diezmas por las guerrillas, si bien fuesen mandadas por el más acreditado Mariscal del Imperio, distinguido por sus contemporáneos con el pomposo título de *Hijo querido de la victoria*.

Sabido es que Lord Wellington dividió en siete zonas ó distritos aquel inmenso campo militar, que

tocando las márgenes del Zizandro en la parte inferior y media de su curso, se extendía hasta el Tajo, cubriendo la capital del reino lusitano.

Aquellas obras tan perfectamente situadas y dispuestas, eran, segun la expresion de Thiers, cerradas por la gola unas y abiertas otras. Todas constaban de glacis, foso y escarpa, almacenes para los víveres de boca ó guerra, y si bien hallábanse unas defendidas por seis bocas de fuego, las había que encerraban 50 de varios calibres. Montadas sobre afustes de posicion, estaban colocadas de manera que no pudiesen servir al enemigo en caso de momento retrógrado de unas á otras.

Con el rico arsenal de Lisboa, empleando caminos construidos para los movimientos de las tropas y comunicacion entre las obras; los bueyes del país para facilitar el movimiento y emplazar las piezas; sistemas de señales que permitian en algunos minutos llevar al centro de la línea la nota precisa de lo que ocurría en sus extremos; con campamentos, abrigos, puntos de concentracion, maniobra y tiro, así como encerrando á las tropas inglesas y lo que había de más maniobrero en el Ejército portugués las líneas de Torres Vedras, eran unas defensas formidables; una barrera inmensa, semi oculta hasta la hora precisa por el más profundo secreto, y despues de Ciudad-Rodrigo, Almeida y Busaco, cuando los imperiales penetraron por el valle del Mondego, allí fué á estrellarse el génio de Massena.

En vano ante el leopardo que acechaba, rugía el leon enfurecido; ambos tenían sin restañar aún las sangrientas heridas de Busaco y seis meses estuvieron frente á frente: atacar aquellas fortificaciones hubiera sido inútil y expuesto á un descalabro, muy incierto á lo menos, y el Mariscal de Francia, desfallecido por sufrimientos de todo género, creyeron ver resistencia pasiva ó mala fé en sus lugartenientes, convencido del nulo éxito que ya había previsto, supo aún realizar una retirada que mereció el calificativo de obra maestra y excitó la admiracion de su contrario.

En el resultado obtenido por Lord Wellington, pocos contribuyeron tan poderosamente como el estudioso ingeniero que reposa tras la fortaleza del monte Orgullo: sus compañeros de armas erigieron á su memoria una modesta tumba como la de Carnot, honroso tributo al Oficial distinguido, que unía á su talento una gran modestia, y al que si sus Jefes colmaron de alabanzas en vida, la posteridad ensalza con justicia.

E. I. L.

## EL ANILLO DE LA REINA

(NARRACION HISTÓRICA)

Los menos versados en nuestra historia, conocen, siquiera sea porque de este suceso arranca la novela de nuestro Cervantes titulada *La española inglesa*, el saqueo é incendio de Cádiz en 1596 por las tropas de Isabel de Inglaterra; aquella reina, conjunto singular de grandes cualidades y de monstruosos vicios, que llamaba á su tenaz adversario, Felipe II, ese otro Príncipe aún más extraordinario por sus altas condiciones y terribles defectos, el demonio del Mediodía.

La escuadra inglesa hallábase mandada por Lord Howard de Effingham, y las tropas de desembarco obedecían á Roberto de Evreux, Conde de Essex, apuesto y distinguido caballero, á quien señalaba la voz pública entre los favoritos de Isabel de Inglaterra como el único que había sabido cautivar el inconstante corazón de la mujer, ya que no le fuera posible hacerse dueño de la mano de la reina. La ciudad de Cádiz, mal guarnecida y peor municionada, se sostuvo durante dos días, y al tercero capituló.

Los ingleses organizaron el pillaje; terminada que fué la lucha dejaron de matar para ocuparse del saqueo; y cuando éste acabó, entregaron á las llamas trescientos edificios, inclusa la catedral, y volvieron á sus bajeles, conduciendo un botín, como ninguna escuadra lo había hasta entonces aportado á las playas del Támesis.

La entrada del conde de Essex en Londres, fué un inmenso triunfo que la satisfecha Isabel contribuyó á realzar, otorgando á su amante inusitadas mercedes. La vanidosa Soberana sintió henchido su corazón de orgullo y felicidad, y quizás cruzó por su exaltada imaginacion, en aquellos instantes, la idea de llamar al tálamo real, por la sancion de la ley, al hombre que lo profanaba; pero el pensamiento se dissipó con la misma rapidez que se forjara, y Essex, que vislumbraba esta esperanza, sufrió una contradicción, primer eslabon en la cadena de desdichas que le deparaba la fortuna.

El tiempo no tardó en ahondar la herida hecha á la ambicion del favorito. El amor de una mujer de 62 años, como pasto constante, que esta edad tenía á la sazón la reina, obligaba al conde á continuo disimulo y afectacion, á vivir en un tormento de que apenas pueden dar idea los que la mitología pinta con enérgicos colores. La privanza no bastó á compensar el sacrificio, y á pesar del dominio que tenía sobre sí mismo Essex, cuyo carácter se agriaba en términos de irle enajenando las simpatías de sus más allegados, empezó á temer los peligros de un inevitable rompimiento, y creyó hallar el medio de evitarlos alejándose de la corte, para lo cual solicitó de su augusta amante el nombramiento de virey de Irlanda.

Mas con este paso dió pruebas el conde de no conocer el carácter de Isabel, pues provocó el conflicto en vez de conjurarlo. Apenas formulada la pretension, la irascible soberana rompió en denuestos é imprecaciones contra su favorito, echándole en cara las mercedes de que le había hecho objeto, lo apostrofó en términos muy duros, y en su exaltacion llegó hasta levantar sobre él la mano, armada de un abanico. Essex quiso al pronto conjurar el efecto de su imprevision; pero sus palabras dieron pábulo al incendio, y ya no fué posible hacerse entender de la indignada princesa; entonces el conde perdió la calma y devolvió frase por frase y reconvencion por reconvencion; y como á los gritos de la reina acudiera sobresaltada una dama de la servidumbre;

—No es nada—dijo el conde serenándose repentinamente—S. M. está con la calentura.

—El tono con que esto fué dicho hizo olvidar á la reina todas las conveniencias, lanzóse furiosa sobre Essex y en la cámara real sonó el ruido de una bofetada.

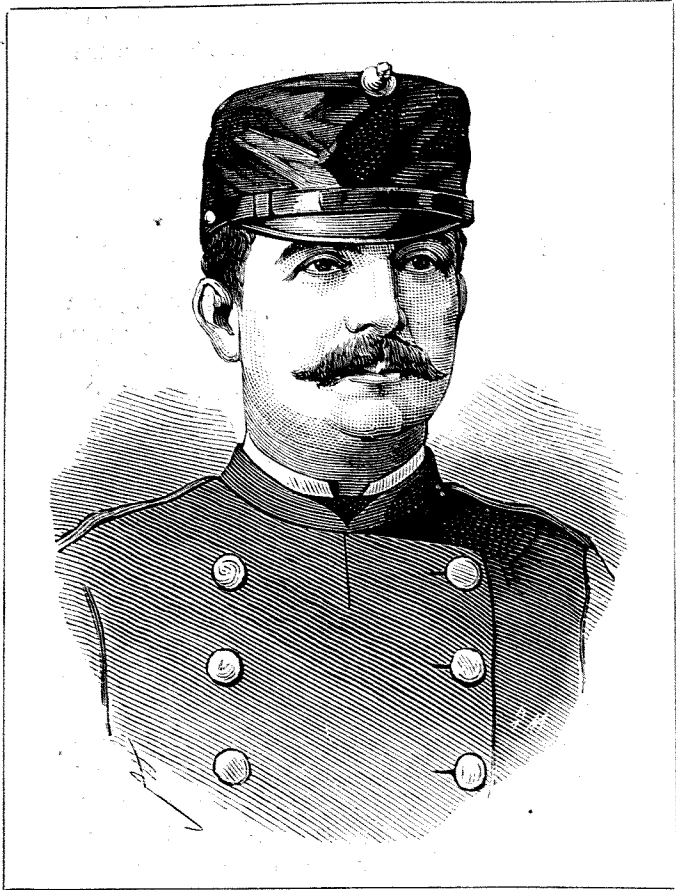
Despues Isabel, avergonzada de su accion, se dejó caer sin fuerzas sobre un sitio y rompió en desgarradores sollozos; y el conde, en un estado difícil de describir, abandonaba la régia estancia.

La nueva del suceso circuló aquella noche misma por la corte, y al día siguiente no la ignoraba el último comerciante de la City; los enemigos del conde, que eran muy numerosos, no ocultaron su regocijo, pero cortesanos y plebeyos quedaron sobrecogidos de estupor 48 horas más tarde, al difundirse la noticia de que los dos amantes se habían reconciliado, y que el conde partía inmediatamente para Dublin á hacerse cargo del vireinato de Irlanda.

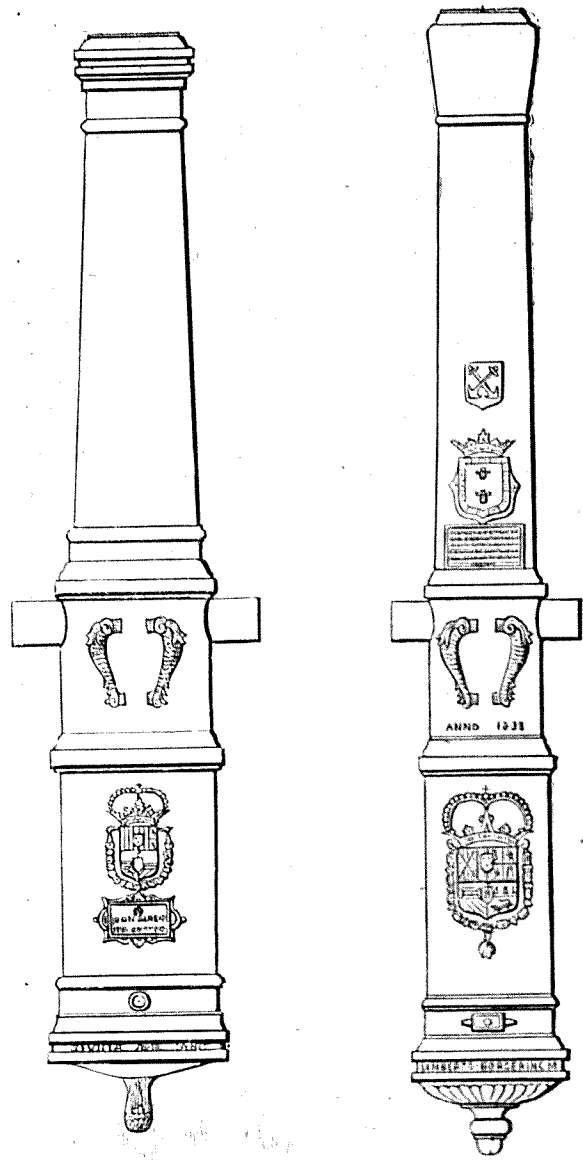
Así era en efecto; la reina amaba realmente á Essex, y no sólo le había perdonado, sino que accedía á todas sus pretensiones. Sin embargo, en los dos días transcurridos el conde había aprendido mucho; la manifiesta alegría de sus enemigos al conocer el suceso relatado, le demostró el peligro de alejarse de la corte; pero como ya no era honroso retroceder, procuró adquirir seguras garantías para lo venidero.

(1) Indudablemente el 31 de Agosto de 1813 San Sebastian ha sido destruida por sus propios aliados, y su ruina era premeditada. La responsabilidad de esta destruccion recae evidentemente toda entera sobre los Generales ingleses que comandaban el Ejército asaltante.... etc. — Souvenirs de M. de Quatrefages.

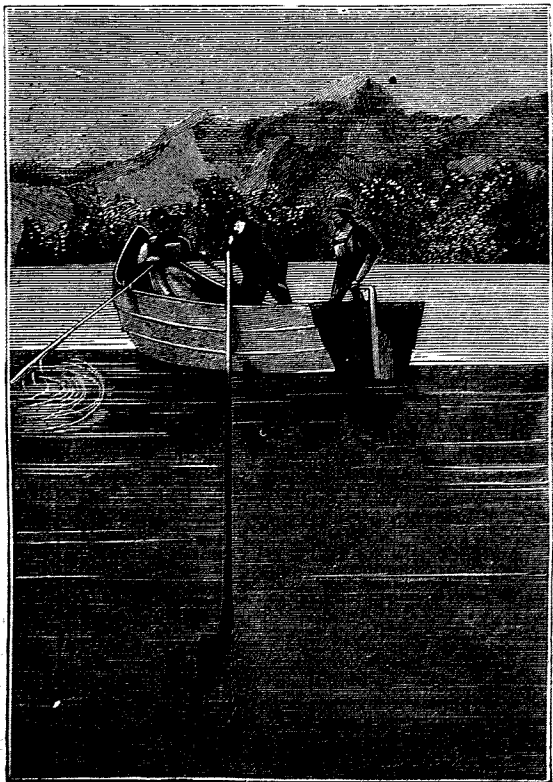
(2) Manifiesto de la Junta de San Sebastian, del cabildo eclesiástico y del Consulado, y *Diario de los sitios de la Península de 1807 á 1814* por J. Belmas, pág. 645 y siguiente.



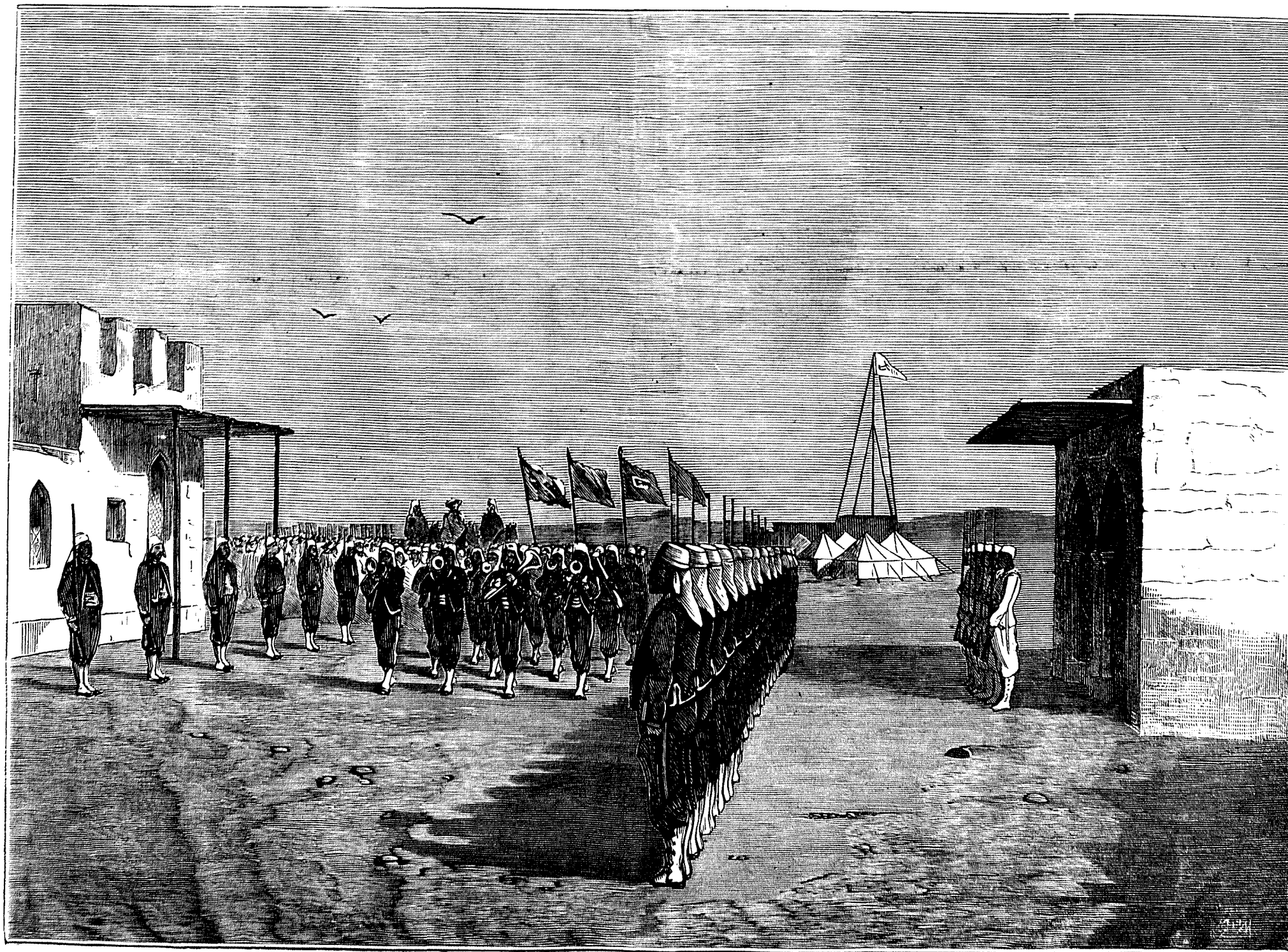
VICENTE ALVAREZ  
CARABINERO DE LA COMANDANCIA DE BARCELONA



MARRUECOS.—CAÑONES ENCONTRADOS EN LA AGUAS DEL CABO NEGRO



PROCEDIMIENTOS EMPLEADOS PARA DETERMINAR LA VELOCIDAD DEL SONIDO.



GUERRA DEL SUDAN.—LLEGADA DE REFUERZOS Á SUAKIM

En el acto de despedirse de su soberana, el favorito estuvo apasionado y tierno como un doncel, y con sus enamoradas frases aumentó el dolor de la reina, cuyas lágrimas corrieron abundantes.

—El deseo de serviros me aleja de vos—dijo el conde—voy á combatir en Irlanda á vuestros enemigos, y aquí quedan los míos. ¿Podré esperar que vuestro corazón me defienda siempre contra sus asechanzas?

—Haré más que eso—repuso Isabel:—voy á ponerme á cubierto, para todos los casos posibles, no sólo de las calumnias de vuestros enemigos, sino de vuestras propias imprudencias y de mis errores.

Y quitándose un soberbio diamante que llevaba en el anular de la mano izquierda, lo presentó á Essex, añadiendo estas palabras, que pronunció con acento solemne.

—Ante Dios que nos vé, juro que si algún día llegarais á perder mi gracia, con motivo ó sin él, la presentación de esta prenda de mi cariño será garantía para lograr incondicionalmente el perdón.

Si hemos de seguir á los historiadores ingleses, Essex gobernó la Irlanda como país conquistado, sin más ley que sus caprichos ni más consejo que una sórdida codicia. Tan impolíticos procederes disgustaron á la reina; pero lo más sensible para el conde, fué que hirió gravemente con su conducta particular el corazón apasionado de la mujer. No había trascurrido un año desde que se estableciera en Dublín, y en la corte apenas le quedaba un verdadero amigo; cerca de Isabel gozaban fortuna y crédito los más encarnizados émulos del conde, y como en esta atmósfera la reina hubo de convencerse, con pruebas que se la facilitaron, de la inconstancia de su amante, el orgullo impuso silencio al corazón, y la ruina del gobernador de Irlanda quedó resuelta en el ánimo de su señora.

En tal estado se hallaban los sucesos, cuando Essex apareció de improviso en la corte y se presentó en la régia cámara. Aunque sorprendida con tal inesperada visita, Isabel de Inglaterra supo dominarse y fué reina. Estaban presentes algunas damas y pudieron ver al Conde detenerse confuso, cambiar de color y aventurar algunas frases en tono de dulce reconvencción; pero la altiva princesa le señaló bruscamente la puerta y no pronunció más que esta palabra.

—¡Salid!

Las pálidas mejillas del Conde se inyectaron en sangre, sus ojos lanzaron el rayo y dando un paso hácia su soberana,

—Está bien,—dijo en tono de frío desprecio,—así como así, no es nada agradable hacer la corte á una vieja, tan decrepita de entendimiento como de cuerpo.

Y volviendo la espalda á la reina salió de la cámara erguido y soberbio, como en el día de su fastuoso triunfo.

Para comprenderse el efecto que causaría en el ánimo de la soberana tan soez ultraje, debe advertirse que Isabel de Inglaterra pasaba una gran parte del día en su tocador, consagrada á reparar, con prolija atención, los estragos que el tiempo imprimía en su rostro, y que su vanidad por parecer hermosa y jóven, llegaba al extremo de haber hecho publicar en 1583 una pragmática, en la que prohibía á los artistas hacer su retrato, hasta que un buen pintor hiciera uno fiel y exacto, pues se echaba de ver que circulaban algunos llenos de defectos, «de que por la gracia de Dios estaba exenta S. M.»

El Conde de Essex salió desterrado á sus tierras donde se aburrió un año. Más tarde, algunos ambiciosos de baja estofa, explotaron la vanidad del favorito, y éste consintió en formar una conspiración para destronar á la reina. Al amanecer de un día de invierno, Essex acompañado de doscientos aventureros, penetra en Londres, y convoca al pueblo, en

cuyas clases contaba grandes simpatías; pero en esta ocasión su voz no encuentra eco; trábese encarnizado combate con las tropas de la reina, y al cabo, Essex tiene que entregarse á discreción, y es conducido á la torre de Londres y encerrado en un calabozo.

Sustanciándose un breve proceso, y el 19 de Febrero de 1601, la Cámara de los lores condenó á Roberto de Evreux, Conde de Essex, á ser decapitado y descuartizado por traidor.

Siete días iban trascurridos desde que se pronunció la condenación, y la reina permanecía en su cámara invisible para sus próceres y cortesanos, y en poner su firma al pie de la sentencia. ¿Qué ideas, qué sentimientos se agitaron y combatieron en la mente y el corazón de Isabel durante aquellas largas horas? ¿Qué lucha debieron sostener el alma sensible de la mujer y el orgullo lastimado de la reina, ante la soberbia inaudita del hombre que prefería morir á solicitar el perdón, que sabía de antemano no había de negársele?

Terminó el día séptimo sin que llegase de parte del sentenciado ninguna misiva para la reina, y ésta ahogando los lamentos que pugnaban por salir de su corazón conturbado, se apoderó febrilmente de una pluma, y estampó su firma al pie del fatal documento.

Y el 27 de Febrero, á las diez y media de la mañana, la cabeza de Roberto de Evreux, rodó sobre el cadalso.

La Condesa de Nottingham, una de las damas de la reina, se hallaba muy enferma; los médicos la habían desahuciado, y ella comprendiendo su situación, hizo suplicar encarecidamente á su soberana que le dispensara el favor de visitarla antes de morir.

Cuando Isabel de Inglaterra, accediendo á la petición de su dama, se acercó al lecho, en que ésta yacía; la condesa de Nottingham, presa de terrible sobreexcitación, convulsa, delirante, se apoderó de la mano derecha de la reina y la oprimió contra sus ya fríos labios, pronunciando entre quejidos esta sola palabra.

—¡Perdón!

Sin comprender Isabel los ademanes de su servidora y el sentido de la súplica, intentó tranquilizar á la moribunda con alguna frase de consuelo; pero la condesa, deslizándose una mano debajo de la almohada sacó un papel en forma de carta, que entregó á la reina; y como si esta acción hubiera agotado sus fuerzas, exhaló un gemido doloroso y se estiró en el lecho: había muerto.

Isabel abrió la carta y sacó de ella un anillo de oro, en que había engastado un hermoso diamante; después, pálida, con las pupilas extraordinariamente dilatadas y sin poder dominar un violento temblor convulsivo, leyó las siguientes líneas:

«Señora: esa sortija fué prenda de amor de una alta dama al Conde de Essex; la noche misma del día en que fué sentenciado, lo hizo llegar á mi poder para que yo la presentase á quien hubiera, sin duda, concedido en el acto su perdón; pero mi esposo era enemigo capital de Essex, y exigió de mí una horrible deslealtad; fuí débil, el anillo no salió de mis manos y el Conde espiró en el suplicio. Mas el cielo es justo y mi castigo no se ha hecho esperar; me mata el remordimiento, y muero pidiendo á Dios perdón, ya que el de V. M. no me atrevo á esperar.»

—¡Mi perdón!—balbuceó la reina—aproximándose al cadáver y clavando en aquellos ojos sin vista una mirada de odio y de furor;—has herido de muerte mi corazón y condenado mi alma á perpétuas tinieblas, justo es que el castigo iguale al crimen.—Y lívida, fría y terrible, extendió la mano derecha sobre la frente de la condesa, y dijo con acento indefinible:

—¡Que la maldición de Dios, como la mía, caigan sobre tí por toda la eternidad!

Dos años después de este suceso, el 3 de Abril de 1603, Isabel de Inglaterra bajó á la tumba.

Y si lector digierdes ser comento,  
como la historia reza te lo cuento.

P. HERNANDEZ RAYMUNDO

## UN DOCUMENTO DEL SIGLO XVII

A continuación publicamos un notable trabajo sobre arte militar, escrito en el siglo XVII por un Oficial del Ejército, cuyo trabajo es copia de un manuscrito que nos ha facilitado un apreciable y distinguido bibliófilo.

Al reproducir este documento, hemos conservado su lenguaje y estilo, y creemos que por su originalidad será visto con agrado por nuestros lectores.

El autor se dirige á un compañero suyo, y hace oportunas y discretas disertaciones sobre los diferentes ramos de la milicia.

### I

Amigo querido, es mucha la lisonja que devo á tu fineza y poco el Caudal de mi desempeño en el encargo que me haces, de que te hable en distintos puntos de Guerra, pues si esta, á los más acrisolados en su esperiencia, aplicados con la mayor tarea de su entendimiento y con potencias de aptos pensamientos, es tan dudosa al azierto de sus discursos por la Variedad de Zircunstancias, que impensadamente representa: Como podré Yo satisfacerte á reflexiones de tanto peso y en manejo tan quebradizo? Siendo poca mi inteligencia, corta la luz, y Capacidad tan limitada Confiesote que me hallo muy confusso en la estrechez en que me pone tu amistad, pues si digo, dare en mil desaziertos como dimanados de obscuro fundamento, si no hablo, no se si faltó á la Correspondencia de Nuestro amistoso Comercio que sin interrupcion sigite tiempo á pudiendo siempre recombenirme que no pedias seguro aviso de este problemático asunto, si no mera satisfaccion de hoir mi dictamen: En fin la esperiencia que tengo, en tu confianza, me anima á complacerte estimulando tu gusto á mi maior cuidado de explaiarte me sentir y vien quisiera que los escritos de tantos maestros en los que he procurado atearar mi aplicacion, Observaciones de Echos grandes de Generales, que refieren tantos autores, y la poca practica que he adquirido en el expazio de mis servicios, correspondiese con yqual proporcion, al concepto de tu favor, nacido de tu pasion; Y así Amigo perdonarás la ignorancia la rudeza de mi estilo y los innumerables defectos que encontraras, y solo has de agradecer un prompto afecto que aun que temeroso antepone tu obediencia á la nota de inadvertido, persuadiendome no lo seras tu en que pase yo por el sonrojo de que otros bean tan mal diferidas clausulas; que solo pueden ser depósito de tu leal reserva, Vale etc.

*Calidades que deve tener un General y maximas de observar*

Una de las prinzipales calidades del General será: el que tenga y se haia conocido siempre con la maior inclinacion á la Guerra, siendo esta una Escuela para que el entendimiento se esmere en buscar los medios más eficazes de inmortalizar los aziertos de sus acciones. Debe ser Vigilante á la maior gloria de su Prinzipe y de sus Armas, pero considerando en no emprender cosas tan difíciles, que la execuzion sea imposible arrojando la temeridad muchas veces á infinitos desaziertos. Tambien será firme de ánimo para acrisolar su espíritu



en los maiores trabajos, franco el encuentro del peligro, esponiendo su vida quando se nezesita, cumplir con su obligacion para que á su imitacion se aumente el valor de sus soldados y no perezoso en las faticas, ni en la maior tarea de su conato para el logro de su fin; deve ser justo sin mirar sus intereses, abandonar sus gustos por el bien público y despreciar su fortuna para procurarsela á los otros, se á de mostrar seguro en lo que promete, liberal y afable en su trato, conserbando, pero siempre de tal modo el decoro de su empleo que ni la demasiada formalidad haga al Exerzito poco ovediente ni la mucha severidad le adquiera resignacion forzada á sus hordenes, siendo el amor de las tropas la mas zierta esperanza de la Victoria y el maior medio para que los exitos mas felices hagan sonar el clarin de su fama.

Las maximas á que ha de arreglar su conducta seran diversas segun pidiere la accion de su encargo, hablaré en general de algunas, notandolas con divisiones de parrafos, siendo siempre la primera el recurrir al Divino auxilio, como origen de todos los prosperos subzessos.

Será de gran consecuencia para apoyo de el destino de sus ideas, el que logre el favor de Ministro como fuente de donde han de dimanar todas las providencias que contribuian á la Execucion de sus proyectos combénidos ya con el antes de salir á Campaña, para cuió fin á de aplicar todos los medios de un político discurso en adquirirsela, advirtiéndole que si poco propenso se le mostrare, para deslucir sus aziertos como Casualidades, aparecieran al Prinzipe la falta que su dañosa intencion hubiere dispuesto para embarazar su Gloria.

Luego que esté destinado un General al mando de un Exerzito procurará entrar con el Ministro en un detalle muy por diminuto, primeramente sobre el Pais en el qual se ha de llevar la Guerra y qual deba ser su objeto hablando despues de todo lo nezesario para las operaciones proyectadas en aquella Campaña y si se han de hacer sitios, todo lo adherente para estos compevenir quanto se le ofrezca Combeniente, sea de Pertrechos, de Guerra ó víveres, y los parajes á donde estos devan depositarse; Asimismo del modo que ay para pagar las Tropas, advirtiéndose que las que son Extranjeras lo han de ser con la maior exactitud, guardandoles la feé de sus promesas, para no darles lugar á alguna sublevacion ó á descuidar el servicio (y á esto se expondrá tambien aunque sean tropas nacionales) si no estan pagadas.

La opinion que se adquirira con sus subditos sera la raza principal, la qual depende de los primeros aziertos, es tal su fuerza, que cobrado este concepto, aunque malo lo que emprendiese su credito hara que atribuiaran la execucion á un Justo fundamento y si lograrse al prinzipio subcessos favorables, afanzara mas el General la estimacion de sus soldados, atraera la feé de los Pueblos, será respectable á los enenigos de quien seria despreciado, hallanandoseles todas las dificultades si lo contrario acaheziese.

La Fuerza que el Prinzipe pone en sus manos devan considerarse sagrado de una confianza, para que se emplehen al bien de su Pais, y no en su destroz, sin que se mezcle en usarla con particular interes, ni que por el deseo de la contribucion que pudiesse sacar en Pais enemigo le haga dejar parte del suyo descubierta y por consecuencia expuesto á tantos insultos.

Tendra vien la Valanza del premio y del castigo, deviendo ser riguroso á las faltas de la Guerra, haciendo executar puntualmente las hordenes dadas, y obedecer los bandos publicados no tolerando á los que contraviniesen la pena señalada, pues de lo

contrario la confianza originará descuidos que arrastran fatales resultas.

Sera poquedad (sic) de espíritu en un General el querer hacer por sí mesmo en la gran maquina del detalle de un Exerzito y es una vanidad mal fundada esperar persuadir al mundo ser capaz de conseguirlo: á cada uno de sus subordinados se ha de dejar la funcion que le corresponda haciendose dar cuenta y saver discernir al acierto de aquel la conducta para coregir sus faltas ó omisiones, y es una pasion el entrar en detalles mediocres, los que consumen el tiempo, ny dejan libre la mente para la grande obra de saver conducir toda una campaña y formar grandes designos (sic).

Al cavo que con azierto hubiere dado fin á la execucion de su encargo se alavara mucho y instara al Prinzipe su recompensa, y de el propio modo para todos los que sobresaliesen en su servizio, pues el deseo de adquirir Gloria, y el premio de las faticas, enzienden los generosos animos á honradas Empresas.

Se ha de ser promptas en las resoluciones que combengan acompañandolas de disposizion y execucion con advertenzia que de el emprender, ó no, una operacion que parezca de poca consecuencia dependen muchas vezes cosas muy importantes para cuió fin deve su entendimiento ser atalaía de los manejos mas útiles, pero con cuidado en no tomar una resolucion apresurada al rezivir algunos primeros avisos, que se dieren de partidas que contuviesen destacadas á observar; llegando á vezes estos temerosos y confusos, y tanto mas si viniesen de la inmediazion del Enemigo, por cuiá razon me parece sera vien aguardar los segundos, si la nezesidad no obliga.

No bastara solo el conocimiento de saver escoger los oficiales que se han de emplear segun su inclinacion y capacidad en las diversas operaciones y manejos que acontecen en el curso de una campaña, sean grandes ó pequeños, sino de vera aplicarse en buscar oficiales habiles llenos de zelo y de valor para criarlos, pues alentara con esto á todos los que tendran talentos y coraje á hazer los maiores esfuerzos en los encargos que se le diesen, habiendo muchos que quedan confundidos en la oscuridad de una ociosidad y llegarían á los maiores empleos ayudados del Jefe que estimula la emulacion con la esperanza que anima al trabajo. Un General quiere saver conocer un buen oficial, de vera examinarlos, ohiendo unos y otros proponiendolos diferentes puntos de guerra, como tan diversas las operaciones en que se han de emplear para descubrir su habilidad y provarlos poco á poco en alguna comision importante, despues que por algunas de mexores consecuencias se tenga bastante esperiencia, pero se á de tener gran cuidado, la maior desvergüenza ó atrevimiento se adelanta al merito que es mas contenido en saverse producir ó lo que contribue á vezes la miseria y la ignoracia, pero si fuera sorprendido se avra de instruir utilmente para no hacer pronto juicio de un sujeto ny en bien ny en mal y emendar el error de su concepto.

(Se continuará.)

## MONTE ESQUINZA!

Á LA MEMORIA DEL VALIENTE OFICIAL  
DON JULIO ROMERO Y MARCHENT (1)

¡Ay! ¡Cuánta sangre en la contienda impía  
Riega el alto Muniain! ¡Cuán desolado  
Recoge el campo frutos de agonía,  
Como en sus brazos recogió María  
El cuerpo de Jesus crucificado!

(1) Muerto á consecuencia de cuatro heridas de bayoneta y una de proyectil, que recibió luchando cuerpo á cuerpo con cinco carlistas, en la noche del 3 de Febrero de 1875, en la defensa del reducto de Cáceres.

Que esos bravos que luchan en la altura  
Y barre al extenderse la metralla,  
Son hijos de esa tierra sin ventura  
Que en su seno les brinda sepultura  
Como solo descanso en la batalla.

¡Cómo en este combate de leones  
Se destrozan hermanos contra hermanos,  
Y al desprecio entregando los cañones,  
Se buscan los bizarros campeones  
Para herirse de cerca y con las manos!

¡Cuál del combate el estridente ruido  
Se trasforma al perderse por el viento,  
Y suena de la España en el oído  
El eco del fusil como un quejido,  
El eco del cañon como un lamento!

Un tiempo fué de triunfos y de gloria  
Que en Pavía, y en Flándes y en Otumba  
Cada grito era un canto de victoria,  
Y prestaba una página á la historia  
Cada epitafio de española tumba.

Tambien hoy poderoso se sustenta  
El espíritu aquel fuerte y bizarro,  
Y allá en la cumbre de Muniain sangrienta,  
En cada pecho la bravura alienta  
De Alonso de Guzman ó de Pizarro.

No los mireis luchar, volved la vista;  
No mireis ¡vive Dios! porque al mirarlos,  
Tal vez ese dolor que nos contrista  
Al nacional orgullo no resista  
Y os sintais con impulsos de aclamarlos;

Y más que de dolor lloren de celos  
Los héroes pátrios que la historia nombra;  
Que acaso no supieron sus abuelos,  
Que á la luz batallaban de los cielos,  
Ser héroes y morir entre la sombra.

Y no son éstos, nó, los veteranos  
Que en Flándes combatiendo encanecian;  
Todos mancebos son de tiernas manos;  
Que há tres meses no más, con sus hermanos  
Caricias de sus madres repartian.

Mirad al resplandor de los fusiles  
El niño aquel de blonda cabellera,  
En quien el sol de diez y siete abriles  
Ni marchitó los rasgos infantiles  
Ni la frescura de la edad primera.

Vedle sobre el reducto ya deshecho,  
La perezosa espada en la cintura,  
Sin miedo y sin rencor, firme y derecho,  
Con los brazos cruzados sobre el pecho,  
Do anida la bondad con la bravura.

Vedle por cinco á un tiempo acometido  
Hierro á los hierros oponer con calma,  
Y de matar cansado y mal herido,  
Sobre un pecho inclinarse muy querido,  
Rendido el cuerpo, pero entera el alma.

Ved á su hermano, niño todavía,  
Lanzarse como un tigre á la pelea,  
Y el cuerpo sosteniendo que caía,  
Alumbrar esta escena tan sombría  
Con su espada, que al choque centellea.

Son los Romero, que á la pátria historia  
Legaran una página esplendente,  
Si el entusiasta canto de victoria  
No quedase apagado en la memoria  
Al oír de la España el ¡ay! doliente;

Que al ver acogojada y lastimera,  
Una hazaña seguida de otra hazaña,  
Exclama con dolor «¡Ah! ¡quién pudiera  
Agrupar bajo un Rey y una bandera  
A tantos héroes para honor de España!»

No fuera entónces, no, por vida mia,  
Esta nacion tan noble y tan hermosa  
Escarnio de la Europa, que algun dia  
Su nombre al recordar se estremecia  
Y á sus piés se arrastraba temblorosa.

Pátria de los altivos infanzones,  
Soporta con vergüenza tu quebranto,  
Ludibrio nada más de las naciones;  
De tu rota bandera los jirones  
Ni aun sirvea ya para enjugar tu llanto.

Tu mision se ha cumplido; ya inclemente  
Tiene la muerte en tí los ojos fijos;  
Mas gritale á esa Europa tan valiente,  
Que tu manto de reina solamente  
Pudo rasgar la mano de tus hijos.

FEDERICO G. CABALLERO

## BIBLIOGRAFÍA

JUAN SOLDADO.—Esta popular obra de Enrique Ceballos Quintana ha alcanzado la *tercera edición*. No necesita mejor elogio. Nos limitaremos pues á llamar la atención sobre la dedicatoria, en que aconseja á su hija, niña de 12 años, no ambicione otras glorias que la ventura silenciosa del hogar. Nos han impresionado, entre estos consejos, consideraciones tan tristemente verdaderas como la siguiente:

«No busques renombre, hija mía; hoy la gloria no se alcanza con el talento y el trabajo, sino con la influencia, la riqueza ó la osadía. Yo no tengo el orgullo de la modestia afectada, que es el más necio de todos los orgullos. Alguna de mis obras hubiera podido ser la base de tu suerte, como han llegado á serlo otras de menos valer para hombres de posición, de influjo ó de dinero.

Desiste, pues, de la gloria y el bienestar por el camino del arte. La envidia acecharia tus triunfos para envenenarte el alma, como acecha los pasos del genio para ahogarle, cuando este genio no marcha en elegante carruaje que aplaste al monstruo bajo sus brillantes ruedas. El mérito de un poema nada significa hoy ante el mérito de un banquete; y cualquier joya literaria pierde su valor en el bolsillo de una levita raída, así como la firma trazada por una mano cubierta de brillantes asegura la fama universal de la más trivial de las concepciones.

No quiero que sufras las amarguras del genio en lucha constante con la envidia, la maldad y la ignorancia. Prefiero conservarte modesta, pero feliz, adornada sólo con la aureola de la virtud y la hermosura que Dios se ha dignado concederte. ¿Qué es lo que yo he logrado después de escribir cien libros? Una honrosa reputación literaria, es cierto. Pero también el excesivo trabajo intelectual me ha originado una afección en el cerebro, que, obligándome á suspender y quizás abandonar para siempre mis tareas, impide que hoy pueda consagrarte algo más digno de tí que este pequeño volumen, formado en gran parte con fragmentos de otros que conoces.

VELADAS DE OTOÑO; LEYENDAS Y POEMAS DE MANUEL DEL PALACIO.

Constituye este ameno y á la par elegante volumen, esmeradamente impreso en casa de los sucesores de Rivadeneyra, el primero de las obras de Manuel del Palacio, poeta fecundo y de inspirada musa, que así se ostenta en sus composiciones satíricas y chispeantes, como severo, elevado, tierno y sentimental, según su humor y sus gustos, á los que proporciona raudal valioso una imaginación brillante, que la voz popular supone, no sin fundamento, vaciada en el mismo crisol en que se modeló hace tres siglos el genio portentoso de nuestro gran Quevedo.

Hay, en efecto, para este juicio del público muchas razones en abono, echándose de ver, desde luego, que, como en el celebrado autor de los *Anales de quince días*, la fama de Manuel del Palacio tiene origen en sus poesías satíricas y ligeras, y sin embargo, las composiciones de carácter serio son las que contribuyen principalmente á su gloria, hasta tal punto, que sin ellas el nombre del poeta, á pesar de toda su popularidad, no traspasaría más lejos de algunas generaciones, mientras que ahora alcanza incuestionable derecho á ser inscrito con honrosas é indestructibles cifras en los fastos de nuestra literatura contemporánea.

Los sonetos de Manuel del Palacio bastan por sí solos á eternizar el nombre de su autor. Como dice

un notable crítico, el Sr. Picon, de los sonetistas antiguos sólo se le puede comparar á Quevedo y Argensola, y entre los modernos á Ayala y Márcos Zapata. Es el metro que mejor maneja; hoy no hay en España quien le supere en esto, ni siquiera quien le iguale. Pero sus sonetos son algo más que poesías hechas por un procedimiento seguro, firme, que tiene hasta relieve escultural; son la perfecta expresión de su personalidad literaria.

El tomo, objeto de estas líneas, se halla formado por doce leyendas y pequeños poemas que llevan los siguientes títulos: *El Cristo de Vergara, Los vientos, Mondujar, Imposible, La calle de la Cabeza, Los envidiosos, Las flores de Mayo, El hermano Adrian, La Primavera, Murillo, Juan Bravo el Comunero y El puñal del capuchino*.

Todas estas composiciones son dignas del inspirado ingenio, pero entre ellas sobresalen *El Cristo de Vergara, Los vientos y La calle de la Cabeza*, que sin perder nada del inimitable y original estilo de su autor, recuerdan por su facilidad y sabor clásico de la forma, aquellas leyendas de los *Cantos del Trovador* y de *Las Vigilias del Estío*, que allá, en una época de que con tristeza nos hemos ido alejando, en aquellos serenos y felices días de la primera juventud, despertaron nuestras almas al sentimiento.

Para dar á nuestros lectores, siquiera sea una muestra no más de las bellezas que contiene este lindo volumen, insertamos el soneto siguiente, en que pone fin el autor á su boceto de poema, titulado *La Primavera*.

¡Ensueños de ambición, dicha engañosa,  
Como todas las nubes, pasajera!  
¡Con qué placer al fin de mi carrera  
Os doy mi despedida cariñosa!  
Ya no codicia más el alma ansiosa,  
Que la verdad, y el bien busco sincera,  
Que domine á tu arrullo, primavera,  
Y entre flores hallar oculta fosa.  
Sobre ella trina elruiseñor candoro;  
La tenue luz del espirante día  
Baje á envolverla en sus crespones de oro.  
No cantaré ya el vate cual solía....  
Pero ¡silencio!..... contene! el lloro....  
¡Acaso esté soñando todavía!

UN DIA GLORIOSO, POEMA POR EMILIO FERRARI.—Recomendamos la adquisición de esta preciosa descripción de la batalla de Lepanto. Somos poco partidarios de estímulos á los poetas que no son poetas, y esto por su propio bien. Pero el Sr. Ferrari asocia, como ya dijimos oportunamente, á una imaginación verdaderamente poética, un pensamiento profundo y una gran cultura científica.

Su nombre será honrado por tanto en la historia.

REORGANIZACION DEL CUERPO ADMINISTRATIVO DEL EJÉRCITO.—El autor de este trabajo es D. Narciso Gonzalez de Mesa, Comisario 1.º segundo efectivo. Se ha publicado en la Habana, imprenta del cuerpo administrativo. Está dedicado al General Burgos, como Director general del cuerpo, al aparecer este libro.

Las diferentes cuestiones de actualidad sobre la Intendencia y la Intervención, han recibido en él nuevo y clarísimo desarrollo, por lo que creemos utilísima esta obra como esclarecimiento apreciable de los problemas preliminares á la reorganización y constitución definitiva del cuerpo administrativo militar.

PUBLICACIONES ÚLTIMAMENTE RECIBIDAS EN ESTA REDACCION.

*La Ilustración Uruguaya*.—La gran ciudad de Montevideo, la coqueta del Plata, como le llaman sus admiradores, está de enhorabuena por la pu-

blicación de una *Revista Ilustrada* que en sus primeros pasos revela un porvenir brillante.

A la manera de la *France Illustre* que imprimen los huérfanos de Auteuil, esta *Ilustración* se edita por la Escuela de Artes y oficios de Montevideo.

Este establecimiento es un modelo que pudiera servir para ser imitado hasta en las más florecientes capitales de la culta Europa. En la Escuela de Artes y oficios se da educación á 500 niños que se convierten allí en inteligentes artistas. Los progresos del taller de litografía, son dignos de hacerse notar. Se hacen trabajos prodigiosos en cromos, reducciones, fototipias, reproducciones, cincografías, fotograbados y todas las aplicaciones del arte de Senefelder.

En *La Ilustración Uruguaya* aparecen notables producciones de estos notables artistas, honra del Uruguay.

Nada señala tanto el adelanto de un pueblo como este género de publicaciones, que servirán en la historia como verdaderos jalones de la civilización, pues en ninguna parte pueden apreciarse tan inmediatamente sus progresos, como en presencia de una de estas *Revistas ilustradas*.

Las más notables *Ilustraciones* se publican hoy en Inglaterra y los Estados Unidos. Siguen después Francia, Alemania, Italia y Austria; y así, en gradación visible, van estas hojas artísticas acusando el verdadero nivel intelectual de cada pueblo.

Felicitemos pues al Uruguay, que al dar una muestra de su vitalidad, viene con su nueva *Ilustración* á tomar parte en el concierto de la civilización y del progreso, y deseamos que avance rápidamente hasta llegar á los primeros puestos que nunca debió dejarse arrebatar la gloriosa familia española.

*La Milicia*.—REVISTA QUINCENAL ITALIANA.—Se halla dedicada especialmente á los Oficiales en reserva, y su texto contiene, además de notables trabajos técnicos, todas las disposiciones de carácter oficial. En los números correspondientes al mes de Enero se encuentran curiosos datos respecto al Tiro Nacional y á los círculos militares que hallan en Italia una protección decidida, no sólo del Estado, sino de todas las clases sociales, que se disputan el facilitar elementos y medios de existencia á estas sociedades. En casi todas las poblaciones se hallan instaladas en locales cedidos gratuitamente por los particulares.

Lo mismo que en España.

REVISTA HAHNEMANNIANA.—Enviamos nuestra cordial enhorabuena al Sr. Pellicer, Director del Instituto homeopático, y á los redactores de esta importante revista de medicina, que ha entrado con gran competencia y ardimiento á ocupar un lugar importante entre los periódicos profesionales, y deseamos al colega una larga vida y un éxito tan li-sonjero como merece.

LA BORDADORA.—Revista decenal dedicada al bello sexo, Administración, Montera 53.

Como indica el título, este periódico es un bello catálogo de labores con noticias interesantes respecto á todos los detalles de esta industria que en Francia produce un movimiento monetario de 50 millones de pesetas.

Recomendamos á las familias este periódico tan útil como económico, pues el precio de cada número es solamente 15 céntimos.

# ANUNCIOS

## RELACION DE LOS SUSCRITORES

QUE REMITEN SUS PAGOS EN GIROS Y EN SELLOS.

D. J. D., Canarias, Santa Cruz de Tenerife, recibidas las 4'50 pts.—D. A. L., Infantería, Almería, id. las 3 pts.—D. M. M., Administración Militar, Chafarinas, id. las 3 pesetas.—D. T. G., Guardia civil, Canals Valencia, id. las 11 pts.—D. M. R. M., Guardia civil, Muniesa Teruel id. las 6 pesetas.

## AGENTE DE NEGOCIOS

**DON JOSÉ RODRIGUEZ MENDOZA**  
19, MONTERA, 19  
MADRID

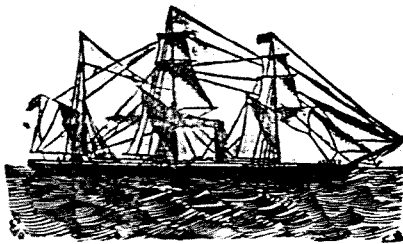
**JUAN ANTONIO CASTILLO**  
CONTRATISTA DE ROPAS PARA EL EJÉRCITO  
SASTRERÍA MILITAR  
Y  
CAMISERÍA  
Mercaderes, esquina á Lamparilla  
HABANA

## CASA DE PRÉSTAMOS LA ESPERANZA

SAN MIGUEL, 60, ESQUINA Á GALIANO

Se venden dos escaparates de palisandro con puertas de espejos; varios escaparates de caoba y un juego sala Luis XV, y otros muchos muebles.

IDEAS  
SOBRE LA ORGANIZACIÓN MILITAR DE ESPAÑA  
por el Coronel Comandante de Infantería  
**DON ANTONIO DEL ROSAL Y VAZQUEZ**  
Esta notabilísima obra, que merece ser leída por cuantos estiman el prestigio y perfeccionamiento de nuestra institución, se vende en esta Administración, al precio de 5 pesetas.



## VAPORES-CORREOS DE LA

# COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA

(ANTES DE A. LOPEZ Y COMPAÑIA)

SERVICIO PARA PUERTO-RICO, HABANA Y VERACRUZ  
SERVICIO PARA VENEZUELA, COLOMBIA Y PACIFICO

SALIDA DE	Barcelona los días 4 y 25	} DE CADA MES
	Valencia . . . 5	
	Málaga . . . 7 y 27	
	Cádiz . . . 10 y 30	
	Santander . . . 20	
	Coruña . . . 22	

Los vapores que salen los días 5 de Barcelona y 10 de Cádiz, admiten carga y pasaje para **Las Palmas (GRAN CANARIA)** y **Veracruz**. Los que salen los días 25 de Barcelona y 30 de Cádiz, y los que salen el 20 de Santander y el 21 de la Coruña, enlazando con servicios antillanos de la misma Compañía Trasatlántica, en combinación con el ferrocarril de Panamá y líneas de vapores del Pacífico, toman pasaje y carga á flete corrido para los siguientes puntos.

**Litoral de Puerto-Rico.**—San Juan de Puerto-Rico, Mayagüez y Ponce.

**Litoral de Cuba.**—Santiago de Cuba, Gibara y Nuevitás.

**América central.**—La Guaira, Puerto-Cabello, Sabanilla, Cartagena, Colo y todos los principales puertos del Pacífico, como Punta-Arenas, San Juan del Sur, San José de Guatemala, Champerico y Salina-Cruz.

**Norte del Pacífico.**—Todos los puertos principales desde Panamá á California, como Acapulco, Manzanillo, Mazatlan y San Francisco de California.

**Sur del Pacífico.**—Todos los puertos principales desde Panamá á Valparaiso, como Buena-ventura, Guayaquil, Payta, Callao, Arica, Iquique, Caldera, Coquimbo y Valparaiso.

Rebajas á familias.—Precios convencionales por aposentos de lujo.—Rebajas por pasajes de ida y vuelta.—Billetes de tercera clase para la Habana, Puerto-Rico y sus litorales, **35 Duros**.—De tercera preferente con más comodidad, á **PESOS 50** para Puerto-Rico, y **60 PESOS** para la Habana.

**Seguros.**—LA COMPAÑIA, por medio de sus agentes, facilita á los cargadores el asegurar las mercancías hasta su entrega en el punto de su destino.

Para más detalles, dirigirse á D. Julian Moreno, Alcalá, 33 y 35, Madrid; Ripoll y C.<sup>ª</sup>, Barcelona; Angel B. Perez y C.<sup>ª</sup>, Santander; Delegación Trasatlántica, Isabel la Católica, 3, Cádiz.

# ANUNCIOS

IMPRESOS MILITARES  
DE VENTA EN EL  
ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO  
DE  
**LA ILUSTRACION MILITAR,**  
ALMIRANTE, 2 QUINTUPLICADO

Se sirven á vuelta de correo toda clase de impresos y documentos para las Oficinas de los primeros Jefes, Destac, Almacén, Cajeros, Habilitados, Compañías, Gobiernos Militares, Bibliotecas, Caja de recluta, etc., etc.  
Hay además toda clase de libros rayados y en blanco, Registros, papel timbrado y cuantos enbargos se pidan, con arreglo á los formularios que se reúnen, facilitándose todo en condiciones muy ventajosas y económicas.

## TACTICA DE COMBATES DE LAS TRES ARMAS

por el General belga Briaimon

TRADUCIDA POR EL CAPITAN DE INFANTERÍA

### D. EUSTASIO GONZALEZ Y LIQUIÑANO

Consta la obra de un volumen en 4.º, de 512 páginas y con nueve grandes láminas.

Sus precios:

En la Península, 15 pesetas en rústica y 17 en tela.

En Ultramar, 25 y 28 en id.

En pedidos de 10 ejemplares se rebaja el 20 por 100.

Pueden hacerse al Traductor, profesor de las Conferencias de Oficiales del distrito de Andalucía; al Administrador de la *Revista Científico-Militar* en Barcelona, y á la *Librería Militar* en Madrid.

## LA UNION HERRERO PALMEIRO Y COMPAÑIA

RELOJES DE TODAS CLASES

VENTA Á PLAZOS

43, Concepcion Jerónima, 43

MADRID

Se dá razón de varios objetos y casas en venta.

2 pesetas semanales

Composturas de todas clases

## ANDRÉS SOLERO CRESPO

### GRAN COMERCIO DE SASTRERIA

Especialidad en togas, uniformes militares y civiles; condecoraciones de todas clases; todo lo perteneciente al profesorado y magistratura, como son virretes, buelños y mucetas.

4, PRECIADOS, 4

MADRID

## NI MEJOR NI MAS BARATO



SELLOS grabados en bronce: duracion eterna. CHAPAS para puertas y para bandoleras de guardas. SELLOS novedad de caoutchouc (goma).

### LUIS RUBIO GRABADOR EN METALES.

7, FUENTES, 7, MADRID.

## NAVAS

Fábrica de gorras y obrador de bordados, especialidad en Teresianas, bordados en uniformes de Palacio, Diplomáticos y militares. Estrellas á una peseta 25 céntimos.

19 y 21, Jacometrezo, 19 y 21.

## A. MÉNARD ENCUADERNADOR Y DORADOR

sobre  
*pieles, papeles y sedas*

Especialidad de encuadernaciones francesas.

Se ponen cifras, escudos y adornos en chagrin, terciopelo, etc., etc.  
Hay tapas para LA ILUSTRACION.

15, CERVANTES, 15  
MADRID



## SIN FIADOR LA VERDAD

FÁBRICA Y ALMACEN DE CAMAS  
venta á plazos

DESDE UNA PESETA SEMANAL

Alto de Monteleon, 12 y 15

Y  
Jacometrezo, 62

FUNCIONES DEL ORGANISMO MILITAR

POR  
DON JOSÉ SAEZ DOMINGO

Se vende en el *Centro Militar* á 50 céntimos  
y en las librerías á peseta.

IMPRESA

DE

EDUARDO MESEGUER

Fuencarral, 137